

Este informe de la Fundación Alternativas centra su análisis en la intersección crítica de la economía azul con el reto demográfico y la perspectiva de género en España. A lo largo de sus capítulos, se examina el alcance e impacto de las transformaciones demográficas –envejecimiento, despoblación rural, dinámicas costeras y sus efectos diferenciados por género– y su interrelación con la crisis climática. Se exploran las estrategias y modelos innovadores que la economía azul ofrece como vector para un desarrollo sostenible, la revitalización comunitaria y la generación de empleo inclusivo y de calidad, desde la pesca y el turismo hasta las energías marinas y la biotecnología, subrayando la necesidad de que su implementación se base en la innovación tecnológica, la sostenibilidad ambiental, la justicia social y una igualdad de género efectiva.

El informe identifica como aspectos clave para el éxito de estas estrategias la necesidad de una acción coordinada y multifocal. Esto requiere potenciar una digitalización inclusiva, invertir en formación que responda a las nuevas realidades productivas de la economía azul y promueva la igualdad de oportunidades, y fomentar un marco de gobernanza adaptativo, participativo y con sensibilidad de género. Se destaca el rol del liderazgo femenino como catalizador de innovación y cohesión en este ámbito y la urgencia de integrar la sostenibilidad ambiental en todas las políticas. En conjunto, se aboga por un nuevo pacto territorial y social que, reconociendo el papel central de la economía azul y la superación de las brechas de género, garantice la equidad y la calidad de vida en toda España.



ECONOMÍA AZUL ANTE EL RETO DEMOGRÁFICO Y DE GÉNERO (ECALRED)

Economía azul ante el reto demográfico y de género ECALRED

Mayo 2025

Financiado por:



COORDINACIÓN

Isaac Pozo
José Luis de la Cruz

AUTORES y AUTORAS

Asunción Bernárdez
Álvaro Berrocosa
María Gálvez del Castillo
Dina Garzón
Jesús Marcos Gamero
Sonia Puente
Estefanía Suarez

@ Los autores

@ Fundación Alternativas

Diseño de cubierta, maquetación e impresión: Studio.185

ISBN: 979-13-87842-04-8

Partes de este texto pueden haber sido escritas con inteligencia artificial.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares de Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos. No está permitido el uso comercial de los medios publicados por la Fundación Alternativas sin el consentimiento por escrito de la misma.

Contenido

Prólogo Fundación Alternativas.....	5
Resumen y Recomendaciones.....	6
1. Visión Global del reto demográfico en España	13
El panorama demográfico en España.....	13
El reto demográfico y su impacto en la economía en España.....	18
Conclusiones del capítulo.....	26
Bibliografía.....	27
2. Vulnerabilidad de las zonas costeras y rurales ante el reto demográfico y climático.	29
Litoralización e impacto sobre los servicios básicos y medioambientales.	29
Retos ante el desarrollo de nuevas actividades en las zonas costeras de España.....	31
Zonificación de la costa española.	36
Conclusiones del capítulo.....	45
Bibliografía.....	46
3. Visión general de los sectores de la economía azul y sus efectos sobre el reto demográfico	47
Principales sectores de la economía azul en España	49
Conclusiones del capítulo.....	65
Bibliografía.....	67
4. DESARROLLO DE LA ECONOMÍA AZUL SOSTENIBLE Y OPORTUNIDADES EN ZONAS COSTERAS RURALES	68
Potencial de la transición hacia una agricultura y una ganadería sostenible y diversificación de la economía local.	68
Potencial en la creación de nuevos puestos de trabajo.....	70
Ejemplos de sectores con ocupaciones prioritarias identificadas en el ámbito “Bio” en la economía azul:	73
Fomento en el emprendimiento y la creación de empresas locales.....	76
Impacto de la participación de las mujeres y fortalecimiento de liderazgos femeninos.....	77
Ecofeminismo y sostenibilidad: el poder transformador de la perspectiva de género.....	78
Conclusiones del capítulo.....	79
Bibliografía.....	81
5. Estrategias para aprovechar las oportunidades en el contexto del reto demográfico:.....	83
Formación y capacitación para el desarrollo de habilidades clave.	83
Adaptación de las políticas públicas a las necesidades específicas de las zonas costeras y rurales.....	91
Conclusiones del capítulo.....	97
Bibliografía.....	98
6. Buenas Prácticas en Economía Azul, Reto Demográfico y Equidad de Género en España	99

Visión Global del Reto Demográfico	99
Vulnerabilidad de Zonas Costeras y Rurales	99
Escuelas de Pastores	100
Sectores de la Economía Azul	102
Desarrollo Sostenible y Liderazgo Femenino:	103
Estrategias para Aprovechar las Oportunidades.....	106
Reflexiones finales:.....	110
Hacia una Nueva Geografía de Oportunidades con Igualdad de Género, Impulsada por la Economía Azul	110
7. Autoras y Autores.....	113

Prólogo Fundación Alternativas

En nombre de la Fundación Alternativas, es un honor presentar este informe, "Economía azul ante el reto demográfico y de género (ECALRED)", un trabajo que consideramos esencial para comprender y abordar algunas de las dinámicas más transformadoras de la España contemporánea.

El reto demográfico, con sus manifestaciones de envejecimiento, despoblación de vastas zonas rurales y concentración en áreas urbanas y litorales, no es una mera estadística, sino una realidad que condiciona el futuro de nuestro modelo social, la viabilidad de nuestros servicios públicos y la propia cohesión territorial. Las noticias de los últimos meses no dejan de recordárnoslo, alertando sobre récords de envejecimiento o la densidad poblacional mínima en muchos municipios. Este informe constata que dicho reto no puede entenderse ni abordarse eficazmente sin incorporar una perspectiva de género transversal, ya que las mujeres enfrentan barreras específicas y a menudo sufren de manera desproporcionada las consecuencias de estos desequilibrios, pero también son agentes clave para la revitalización y la innovación.

En este contexto, la economía azul emerge no solo como un sector económico de creciente relevancia, sino como un marco estratégico con un enorme potencial transformador. Iniciativas como la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico, recientemente anunciada para su actualización por el MITECO, o los Planes de Ordenación del Espacio Marítimo (POEM), así como la nueva Ley de Restauración de la Naturaleza de la UE, señalan un creciente reconocimiento institucional de la necesidad de actuar. Sin embargo, es crucial que estas políticas se diseñen e implementen con una visión integral, que conecte la sostenibilidad ambiental con la justicia social y la igualdad de género.

La Fundación Alternativas ha reunido para este informe a un equipo de autores y autoras de reconocida profesionalidad y trayectoria independiente en sus respectivos campos. Su trabajo se ha basado en un análisis riguroso y en la consulta de una rica diversidad de fuentes, tanto académicas como institucionales y de la sociedad civil. El resultado es un informe que no solo diagnostica con precisión los desafíos, sino que también identifica oportunidades concretas y propone estrategias viables, desde la formación y la capacitación hasta la innovación tecnológica y la adaptación de la gobernanza.

Confiamos en que "ECALRED" sirva como una herramienta útil para el debate público informado, para la toma de decisiones políticas y para inspirar acciones que contribuyan a construir una España más cohesionada, sostenible y equitativa, donde el mar y sus gentes sean protagonistas de un futuro próspero para todos y todas.

Diego López Garrido

Vicepresidente ejecutivo Fundación Alternativas

Resumen y Recomendaciones

Desde la Fundación Alternativas, *think tank* de vocación progresista, presentamos este informe cuyo análisis se enfoca en el alcance e impacto de los retos demográfico y de género en España, y en el papel fundamental que la economía azul puede desempeñar como estrategia de transformación. Más allá de una mera compilación de datos, este trabajo explora las dinámicas profundas que reconfiguran nuestros territorios y estructuras socioeconómicas, una urgencia que se ve reflejada en la actualidad informativa, con noticias que alertan sobre cómo "el envejecimiento se dispara en España y alcanza el récord de 142%" (Fundación Adecco, febrero 2025) o cómo "la despoblación rural llega a 2 habitantes por km²" en algunas zonas (Cadena SER, marzo 2025). Los capítulos subsiguientes analizan estas realidades, identificando los aspectos más relevantes para configurar un futuro donde los mares y costas sean motores de un desarrollo sostenible, equitativo e igualitario.

Visión Global del reto demográfico en España

El Capítulo 1, a cargo de Jesús Marcos Gamero Rus, ofrece una visión global del reto demográfico. En él se analiza el impacto de tendencias como el crecimiento poblacional impulsado por la inmigración –clave para entender el ligero repunte de natalidad en 2024 tras una década de caídas, como recogía El País (febrero 2025)–, el envejecimiento acusado y la baja natalidad, esta última influenciada por las dificultades de conciliación que afectan especialmente a las mujeres (Capítulo 1, citando el informe "El coste de la Conciliación" de Malasmadres, 2022). Se exploran las estrategias de planificación necesarias para abordar la despoblación rural y la pérdida de capital humano y cultural, con un enfoque en las implicaciones para la sostenibilidad del estado del bienestar.

Se plantea en el capítulo del informe una visión general de la situación demográfica en España, abordando en particular factores que suponen desafíos a futuro para el país como puede ser el envejecimiento de la población, el descenso de la natalidad o la inmigración y emigración. A partir de estos mismos factores, en la segunda parte del capítulo se consideran cuáles pueden ser las implicaciones económicas que pueden tener para la economía española.

La última parte del capítulo entra ya en una cuestión que va a dirimir el resto de este informe y que tiene que ver con el análisis de cuestiones relacionadas con la situación de despoblación en zonas rurales y pesqueras y el riesgo de pérdida de oficios y conocimientos tradicionales y falta de relevo generacional.

Teniendo en cuenta este marco introductorio sobre los que se trata en el capítulo y de acuerdo con el desarrollo que se realiza se pueden extraer las siguientes recomendaciones:

- Impulsar políticas de conciliación que favorezcan la natalidad, incluyendo mejoras en permisos parentales, acceso a guarderías públicas y apoyo económico a familias jóvenes.

- Reformar el sistema de pensiones y salud para garantizar su sostenibilidad ante el envejecimiento poblacional, promoviendo el envejecimiento activo y retraso voluntario de la jubilación.
- Fomentar el emprendimiento rural y femenino, con incentivos fiscales, acceso a vivienda y apoyo a actividades sostenibles que reactiven las zonas despobladas.
- Reforzar la integración de inmigrantes, especialmente en áreas rurales, facilitando servicios básicos, empleo y oportunidades educativas que incentiven su arraigo.
- Preservar y documentar los oficios y saberes tradicionales, integrándolos en la formación profesional y el currículo escolar en zonas rurales.
- Apostar por una estrategia intergeneracional, que conecte jóvenes con mayores, promueva la transmisión de conocimientos y refuerce el tejido comunitario rural.

Vulnerabilidad de las zonas costeras y rurales ante el reto demográfico y climático

El **Capítulo 2**, de Sonia Puente Landázuri y Jesús Marcos Gamero Rus, profundiza en la vulnerabilidad de zonas costeras y rurales. Se examina el alcance de la litoralización y su impacto en los servicios básicos y ecosistemas, considerando los efectos del cambio climático (analizado en el Capítulo 2, que menciona el informe "Crisis a toda costa 2024" de Greenpeace). Este capítulo identifica los elementos clave para mejorar la calidad de vida y reducir el impacto ambiental en estos territorios, prestando atención a las necesidades diferenciadas de hombres y mujeres y al relevo generacional en sectores tradicionales de la economía azul como la pesca.

En este segundo capítulo se propone conocer en mayor profundidad los contextos físicos y socioeconómicos de las zonas costeras y rurales ante desafíos vinculados al reto demográfico y el medioambiente. En primer lugar, se propone un estudio sobre la litoralización y concentración de población en las costas españolas y los desafíos que eso conlleva, considerando también las consecuencias económicas de estos procesos, con un especial énfasis en el relevo generacional en el sector pesquero. En último lugar se propone un estudio de la zonificación de la costa española, considerando aspectos jurídicos, geográficos y tipológicos.

Teniendo en cuenta este marco introductorio sobre los que se trata en el capítulo y de acuerdo con el desarrollo que se realiza se pueden extraer las siguientes recomendaciones:

- **Fomentar la diversificación económica:** Promover actividades como el ecoturismo, la economía azul (acuicultura sostenible, energías renovables marinas) y la agricultura de bajo impacto para reducir la dependencia del turismo masivo y generar empleo estable.
- **Incentivar el relevo generacional en sectores tradicionales:** Crear programas de formación, subsidios y mejoras laborales (seguridad, remuneración) para atraer jóvenes al sector pesquero y agrícola, preservando conocimientos tradicionales y prácticas sostenibles.
- **Adaptación climática proactiva:** Invertir en infraestructuras resilientes (protección contra inundaciones, restauración de dunas y humedales) y promover tecnologías eficientes en gestión hídrica (desalación con energías renovables, reutilización de agua).
- **Fortalecer la gobernanza y cumplimiento normativo:** Coordinar acciones entre administraciones para aplicar efectivamente leyes como la Ley de Costas, combatiendo la especulación urbanística y protegiendo ecosistemas críticos mediante sanciones y monitorización constante.
- **Sensibilización y educación ambiental:** Desarrollar campañas que involucren a turistas y residentes en la conservación del litoral, destacando su valor ecológico y cultural, y fomentando

prácticas responsables (ej. reducción de residuos, uso sostenible de recursos).

- **Marco normativo:** Necesidad de redefinir las herramientas legales, el marco normativo y competencial a escala territorial que favorezca una gobernanza multinivel que permita reequilibrar el territorio

Visión general de los sectores de la economía azul y sus efectos sobre el reto demográfico

El Capítulo 3, por María Gálvez del Castillo Luna, se centra en los sectores de la economía azul y su potencial frente al reto demográfico. Se analizan las actividades que la componen, desde la pesca y el turismo (cuyo empleo en la economía azul europea creció más de un 21%, según informaba el Clúster Marítimo-Marino de Andalucía en julio de 2024) hasta la biotecnología y las energías renovables marinas. Se exploran modelos innovadores para su desarrollo, destacando la importancia de integrar la sostenibilidad, la innovación y la justicia social, así como el rol de la economía azul como plataforma para la inclusión y el liderazgo femenino, un aspecto vital considerando que, según un informe de PwC (marzo 2024), aún faltan 39 años para alcanzar la paridad de género en España.

La economía azul se perfila como un eje estratégico para impulsar la competitividad, la sostenibilidad, el desarrollo territorial y la cohesión social y resiliencia de las comunidades costeras. Este capítulo analiza los principales sectores que la conforman, desde actividades tradicionales como la pesca, la acuicultura o el turismo costero, hasta sectores emergentes como la biotecnología marina, la alguicultura, la I+D+i naval o las energías renovables oceánicas. España lidera a nivel europeo en pesca y acuicultura, y destaca por su potente sector turístico litoral y su tecnología naval. Asimismo, la industria naval y portuaria, junto al transporte marítimo, constituyen pilares industriales clave con capacidad tractora para la generación de empleo estable y cualificado. Por su parte, sectores innovadores como la biotecnología azul o la eólica marina ofrecen oportunidades para diversificar la economía, atraer talento joven y fomentar la resiliencia demográfica. El capítulo subraya la necesidad de políticas integradas que combinen sostenibilidad ambiental, innovación tecnológica y justicia social para consolidar un modelo de economía azul regenerativa, inclusiva y competitiva, capaz de afrontar los retos climáticos y demográficos del litoral español.

Teniendo en cuenta este marco introductorio sobre los que se trata en el capítulo y de acuerdo con el desarrollo que se realiza se pueden extraer las siguientes recomendaciones:

- **Desarrollar un Plan Nacional de Capacitación Azul, relevo generacional y transición laboral sectorial:**
 - Establecer un plan específico de formación profesional dual en sectores estratégicos de la economía azul (pesca, acuicultura, energía marina, construcción naval) con incentivos al empleo joven y femenino. Formación técnica especializada (FP marítima, STEM azul), ayudas al estudio y mecanismos que faciliten el relevo generacional.
 - Crear itinerarios formativos adaptados a perfiles emergentes en energías marinas, biotecnología azul, digitalización portuaria y restauración ecológica.

- Reentrenar a trabajadores de sectores en declive (pesca tradicional, turismo estacional) para su inserción en nuevas actividades económicas.
 - Establecer centros de formación costera en colaboración con universidades y empresas.
 - Consolidar nodos territoriales de transferencia científica en economía azul. Financiar y conectar ecosistemas de innovación azul en universidades, centros tecnológicos y entidades locales costeras. Estos nodos actuarían como plataformas de experimentación aplicada, apoyo a PYMEs de sectores de la economía, empresas emergentes Bluetech y capacitación avanzada en tecnologías marinas.
- **Acelerar la descarbonización del espacio marítimo-portuario mediante la descarbonización de buques, puertos verdes y energías renovables marinas**
 - Promover e incentivar el uso de combustibles alternativos (hidrógeno, biometano, amoníaco) en el transporte marítimo y apoyar a astilleros en la reconversión tecnológica.
 - Potenciar la descarbonización de los puertos e implementar implantar bonificaciones tarifarias para buques de cero emisiones.
 - Establecer un marco normativo y financiero para el despliegue de energía eólica marina flotante en zonas priorizadas.
 - Promover el uso de combustibles alternativos (hidrógeno, biometano, amoníaco) en el transporte marítimo y apoyar a astilleros en la reconversión tecnológica.
 - Mejorar la conexión de los puertos para favorecer la logística y el traslado optimizado de mercancías.
 - Potenciar puertos 4.0 mediante la digitalización y uso de tecnología.
- **Consolidar instrumentos innovadores de financiación para resiliencia y adaptación climática costera**
 - Diseñar mecanismos de financiación híbrida (público-privada) para proyectos de adaptación comunitaria, infraestructuras verdes, mejora de servicios y soluciones basadas en la naturaleza.
 - Desarrollar una Estrategia Nacional de Restauración de Ecosistemas Marinos y Costeros. Crear un plan operativo con financiación específica para restaurar hábitats críticos como praderas de posidonia, marismas, estuarios y arrecifes. Debería priorizarse la utilización de soluciones basadas en la naturaleza y vincularse a empleos verdes locales mediante programas de formación y contratación en restauración ecológica.
 - Crear un Fondo Verde Costero específico para municipios vulnerables, que combine transferencias directas, créditos blandos y bonos climáticos locales.
 - Bonificar fiscalmente a empresas y residentes que inviertan en sostenibilidad.
 - Diseñar una Estrategia de Adaptación Costera al Cambio Climático basada en ciencia y justicia territorial. Articular una estrategia específica para municipios costeros vulnerables, con mapas de riesgo climático (inundaciones, erosión, salinización de acuíferos), soluciones de adaptación basadas en ecosistemas y mecanismos de financiación adaptativa. Esta estrategia debe contemplar infraestructuras críticas (depuradoras, redes eléctricas, puertos) y garantizar equidad en la asignación de recursos.
 - Implementar una Estrategia Nacional de Soluciones Basadas en la Naturaleza (SbN) para costas y ecosistemas marinos:

1. Financiar proyectos de carbono azul y restauración de ecosistemas marinos y costeros como infraestructuras naturales de adaptación al cambio climático.
 2. Establecer zonas prioritarias de restauración ecológica y garantizar su protección frente a la especulación mediante la aplicación reforzada de la Ley de Costas.
 3. Integrar SbN en la planificación urbanística costera y los planes de adaptación climática locales.
- **Impulsar un marco normativo para Turismo Azul Regenerativo**
 1. Desarrollar una normativa estatal que regule el turismo marino-costero bajo criterios de sostenibilidad ecológica, social y territorial. Esta ley debería incluir límites de capacidad de carga turística, incentivos fiscales a la desestacionalización y descarbonización, planes de vivienda accesible para residentes en zonas tensionadas, fiscalidad verde y fondos de inversión y compensación para infraestructuras y servicios saturados en los destinos.
 - **Establecer un sistema de gobernanza marina-coastal eficaz, multinivel y coordinado**
 - Crear Autoridades Regionales de Coordinación Marítima para armonizar competencias entre administraciones locales, autonómicas y estatales.
 - Activar consejos locales de gestión integrada del litoral, con participación de pescadores, empresas, ONGs, técnicos y ciudadanía.
 - Digitalizar la planificación del espacio marítimo mediante plataformas de datos interoperables que faciliten decisiones basadas en evidencia científica.
 - Integrar la Planificación Espacial Marina con los Planes de Ordenación del Territorio y del Litoral. Establecer una gobernanza coordinada entre los planes de ordenación marina (POM) y los instrumentos autonómicos de ordenación costera y urbanística. Esta integración debe permitir gestionar de forma más eficaz los usos del espacio marino, reducir conflictos sectoriales y garantizar la conservación de áreas de alto valor ecológico. Se recomienda establecer zonas de exclusión para usos industriales en entornos marino-costeros vulnerables.
 - Establecer un Sistema Nacional de Seguimiento de la Economía Azul con Indicadores Interdisciplinarios. Desarrollar un sistema de indicadores alineado con el Observatorio Europeo de Economía Azul que incluya variables ambientales, socioeconómicas y demográficas a escala local. Este sistema debe servir para la toma de decisiones basada en datos, la evaluación de políticas públicas y el diseño de alertas tempranas ante desequilibrios (p. ej., sobrecarga turística, pérdida de empleo pesquero, presión urbanística).

Desarrollo de la economía azul sostenible y oportunidades en zonas costeras rurales.

El Capítulo 4, aportado por Asunción Bernárdez y Dina Garzón, se adentra en el "Desarrollo de la Economía Azul Sostenible y Oportunidades en Zonas Costeras Rurales", con un marcado enfoque ecofeminista. Este capítulo argumenta la necesidad de una planificación interseccional que vincule la economía azul con la transición hacia una agricultura y ganadería sostenibles, como la agroecología, para evitar enfoques contradictorios y potenciar sinergias (haciendo referencia al "Informe Planeta Vivo 2024" de WWF sobre la insostenibilidad del sistema alimentario actual). Se destaca el potencial de esta transición para la creación de empleo verde y azul, la diversificación económica local y la mejora de la salud, enfatizando la importancia de monitorizar su desarrollo con perspectiva de género y reconociendo a las mujeres como agentes de cambio esenciales. El capítulo también identifica yacimientos de empleo en ámbitos

como la rehabilitación energética, las energías renovables marinas (citando informes de IRENA), la movilidad sostenible, la gestión de emergencias climáticas y la economía circular (en línea con la Estrategia Española de Economía Circular 2030), así como en la renaturalización, la gestión del patrimonio natural, la restauración ecológica (impulsada por la nueva Ley de Restauración de la Naturaleza de la UE) y el turismo de naturaleza sostenible. Se subraya la importancia de fomentar el emprendimiento local, superando modelos extractivistas, y de fortalecer el liderazgo femenino, abordando la masculinización rural y aplicando una perspectiva ecofeminista para una transformación social justa y sostenible.

Teniendo en cuenta este marco introductorio sobre los que se trata en el capítulo y de acuerdo con el desarrollo que se realiza se pueden extraer las siguientes recomendaciones:

- Complementar la economía azul con las prácticas agroecológicas
- Planes de formación locales para que las nuevas oportunidades de empleo y emprendimiento repercutan en el ecosistema social local
- Estudios de impacto de género en toda la planificación y ejecución de medidas de la economía azul
- Apoyo a la economía social y solidaria para fomentar el emprendimiento y la cohesión social en estos territorios
- Trabajar con pactos de ayuda mutua entre movimientos sociales transformadores como el ecofeminismo

Estrategias para aprovechar las oportunidades en el contexto del reto demográfico:

El Capítulo 5, presenta estrategias concretas. Álvaro Berrocosa Pérez aborda la formación y capacitación, mientras que Estefanía Suárez Menéndez analiza la promoción de la innovación tecnológica con liderazgo femenino y la adaptación de políticas públicas. Este capítulo identifica aspectos cruciales como la digitalización (una de las 130 medidas del MITECO mencionadas en el Capítulo 5), la modernización de sectores productivos de la economía azul, y la necesidad de una gobernanza participativa y con enfoque de género para que estos territorios se conviertan en ecosistemas sostenibles y resilientes, donde se prueben y desarrollen tecnologías y modelos de gestión que fomenten la igualdad (Capítulo 5, refiriéndose al informe "Mujeres en STEM 2024" de EsadeEcPol y al Diagnóstico de la Igualdad de Género en el Medio Rural 2021 del MAPA).

Teniendo en cuenta este marco introductorio sobre los que se trata en el capítulo y de acuerdo con el desarrollo que se realiza se pueden extraer las siguientes recomendaciones:

- **Formación y Capacitación para el Desarrollo Territorial**
 - Establecer centros de formación profesional en zonas rurales y costeras, alineados con los sectores económicos locales.
 - Promover la educación universitaria a distancia mediante el fortalecimiento de centros como la UNED.
 - Fomentar convenios entre centros educativos y empresas locales para prácticas formativas.

- Crear portales digitales municipales para la oferta de prácticas y empleo local.
- **Digitalización como Motor de Transformación**
 - Garantizar conectividad total (banda ancha y 5G) en todo el territorio.
 - Desarrollar plataformas digitales para la promoción de productos y servicios locales.
 - Implementar herramientas tecnológicas en sectores tradicionales (agricultura, pesca, ganadería).
- **Innovación Empresarial y Sostenibilidad**
 - Incentivar la adquisición de equipamiento moderno mediante subvenciones públicas.
 - Fomentar la economía circular y el uso de energías limpias en la producción.
 - Establecer espacios de coworking y redes de colaboración empresarial.
- **Economía Azul y Liderazgo Femenino**
 - Promover la participación de mujeres en sectores emergentes de la economía azul.
 - Implementar programas de mentoría, formación STEM y visibilización de referentes femeninos.
 - Apoyar proyectos liderados por mujeres en turismo sostenible, biotecnología marina y energías renovables.
 - Organización: Organización Marítima Internacional (OMI)
- **Políticas Públicas Adaptadas y Gobernanza Participativa**
 - Diseñar políticas públicas con enfoque territorial, de género y sostenibilidad.
 - Establecer sistemas de monitoreo y evaluación de impacto.
 - Fomentar la participación ciudadana en la toma de decisiones.

Buenas Prácticas en Economía Azul, Reto Demográfico y Equidad de Género en España

Finalmente, **el Capítulo 6** recopila "Ejemplos de buenas prácticas". Este capítulo ilustra, a través de casos concretos y experiencias exitosas, cómo se pueden implementar eficazmente las estrategias discutidas previamente. Se examinan iniciativas destacadas en formación y capacitación adaptadas a las necesidades de la economía azul y del territorio; programas efectivos para la promoción del empleo juvenil y femenino, abordando las barreras específicas que enfrentan estos colectivos; y modelos exitosos de colaboración público-privada y con entidades educativas que han logrado dinamizar la economía local y fomentar la innovación en el marco de la economía azul y el reto demográfico.

En conjunto, este informe busca identificar los aspectos más relevantes para que la economía azul contribuya eficazmente a superar los desafíos demográficos y de género en España. Se analizan y describen acciones y estrategias, reconociendo que el éxito dependerá de la colaboración multisectorial y del compromiso de las autoridades y la ciudadanía.

1. Visión Global del reto demográfico en España

Jesús Marcos Gamero Rus, Investigador Fundación Alternativas

El panorama demográfico en España

España ha experimentado un importante crecimiento demográfico en las dos primeras décadas del siglo XXI. Entre 2001 y 2024, el país ha pasado de 41,1 a alrededor de 48,7 millones de habitantes (INE, 2024). Esto supone un aumento de cerca de 7,6 millones de personas, lo que representa un crecimiento cercano al 18,5%, impulsado principalmente por la llegada de población inmigrante.

Sin embargo, este crecimiento oculta una realidad más compleja: el proceso de despoblación, especialmente en las áreas rurales, se ha intensificado en las últimas décadas, y en los últimos años, la pérdida de población se acelera. Esta transformación demográfica presenta un problema que requiere respuestas, ya fuera desde sus vertientes económica, social o política.

Por el contrario, las ciudades y poblaciones costeras en España han experimentado un importante desarrollo en las últimas décadas, impulsado por el auge del comercio internacional y el turismo. Este crecimiento ha atraído a población de municipios del interior, consolidando polos urbanísticos a lo largo de la costa. De hecho, entre 1990 y 2020, la población en regiones costeras creció un 25%, frente al 17% en las no costeras. En 2020, del total de la población española de cerca de 48 millones de personas, un 39,2%, más de 18 millones y medio, vivían en municipios costeros (INE, 2024).

El número de municipios costeros son un total de 803 y representan el 9,9% del total, ocupando el 8,6% del territorio nacional, con una densidad de 429,4 hab/km², muy superior a la media nacional de 94 hab/km² y con una población eminente urbana del 95,3% (MAPA, 2022). En cuanto al reparto por comunidades autónomas, Cataluña, la Comunidad Valenciana y Andalucía concentran el 59,6% de la población costera española, con porcentajes del 24%, 18,1% y 17,5%, respectivamente. Otras regiones como Canarias, Galicia, Islas Baleares y País Vasco tienen una presencia costera significativa, mientras que Asturias, Murcia o Cantabria representan menos del 3%. No obstante, Cantabria destaca con la mayor tasa de población costera (316,3 habitantes costeros por cada 100 no costeros), seguida de la Comunidad Valenciana (199,4) y Galicia (145,1). En general, las regiones costeras tienen una población más urbana, excepto en Asturias, donde el 16% de la población costera vive en áreas rurales (MAPA, 2022).

Según el informe “Despoblación y políticas de lugar” (Díaz Lanchas et al., 2022), Las provincias del litoral cantábrico presentan diferencias marcadas en cuanto a evolución demográfica. En Galicia y Asturias predominan los municipios con pérdida de población, salvo en capitales y zonas costeras. En cambio, en Cantabria y especialmente en Euskadi, la mayoría de los municipios,

tanto costeros como del interior, han experimentado un notable crecimiento poblacional desde 1996. En el litoral mediterráneo, la pérdida de población es menos frecuente y se concentra en zonas interiores, mientras que muchos municipios han crecido con fuerza, superando en varios casos el 30%.

Hablar de crecimiento de población debe también llevarnos a hablar de desequilibrios en el territorio, con movimientos del campo a la ciudad y del interior a la costa, además de desafíos relativos al envejecimiento acelerado de la población, el desplome de la natalidad o el aumento de los flujos migratorios, entre otras cuestiones.

Envejecimiento poblacional: un desafío creciente

En cuanto al envejecimiento de la población en España, podría considerarse un éxito de país el hecho que España se encuentra entre los países con mayor esperanza de vida no solo de la Unión Europea, sino del mundo, con una media de edad que en 2024 era de alrededor de 84 años (86 años para las mujeres y 81,5 años para los hombres).

En comparación con esos 84 años actuales, la esperanza de vida ha mostrado un incremento sostenido si se toman por ejemplo los datos de 2002, donde la esperanza de vida al nacimiento de los hombres era de 76,4 años y la de las mujeres de 83,1 (INE, 2024).

Sin embargo, el hecho de ser una de las sociedades más longevas del continente, de seguir la tendencia actual, también conlleva que España se convertiría en 2050 en el segundo país más envejecido de la OCDE después de Japón (OCDE, 2023).

Esta cuestión plantea desafíos de diversa índole ya fuera en la menor disposición de mano de obra o necesidad de incrementar los recursos y fondos en materia de salud o pensiones.

Observamos por ejemplo como es el aumento del porcentaje de personas españolas mayores de 65 años. Según las proyecciones del INE, ese porcentaje pasaría del 20,4% existente en 2024 a superar el 30% hacia el año 2055. Un aumento de este tipo elevaría la tasa de dependencia demográfica, entendida como el cociente entre las personas de más de 64 años y la población entre 16 y 64, que pasaría del 31% en 2022 al 53,7% en 2050 (INE, 2024b).

El impacto sobre el sistema de pensiones sería preocupante o incluso alarmante pensando en un futuro cercano, ya que esta evolución demográfica requeriría cambios y propuestas para reformular el sistema y cálculo de las pensiones, además de requerir un aumento en el número de afiliados.

Igualmente, el aumento de la población mayor incrementa la demanda de servicios sanitarios especializados y tratamientos para enfermedades crónicas. Además, se requieren más recursos para cuidados de larga duración, como residencias y atención domiciliaria. Esto supone desafíos para los sistemas de salud y la sostenibilidad económica.

Por último, la reducción de la población activa genera escasez de mano de obra y dificultades para cubrir puestos clave, afectando la productividad económica. Además, aumenta la presión sobre los trabajadores jóvenes para sostener los sistemas de pensiones y seguridad social. Esto puede requerir reformas laborales y políticas migratorias para equilibrar el mercado laboral.

La crisis de natalidad: causas y consecuencias

En cuanto a la natalidad, las cifras en España se encuentran en niveles alarmantemente bajos, con una tasa de fecundidad de 1,12 hijos por mujer en 2023, muy por debajo de la tasa de reemplazo generacional de 2,1 hijos por mujer.

El número de nacimientos en 2023 fue de 320.656, lo que representa una disminución del 2,6% respecto al año anterior. Este declive continuará a medida que se mantenga la baja tasa de fecundidad, además, la alta edad media de maternidad en España, de 32,6 años en 2023, está retrasando aún más la llegada de nuevos nacimientos (INE, 2024c).

Esta baja natalidad está asociada a diversos factores, como la precariedad laboral, el alto coste de la vivienda y el retraso en la edad de maternidad, especialmente en las generaciones que vivieron la crisis económica de 2008 y sus efectos. La alta tasa de desempleo juvenil y la falta de oportunidades laborales en las décadas pasadas han impedido que los jóvenes puedan formar una familia de manera estable, contribuyendo al descenso de nacimientos.

Ante el descenso de la natalidad y el aumento de las defunciones, se observa en España un saldo vegetativo negativo, fruto de la diferencia entre nacimientos y defunciones. Esta realidad es uno de los principales factores que acelera el envejecimiento poblacional y se prevé que se mantenga al menos durante los próximos años. Esta dinámica reincidiría en el impacto negativo en cuestiones ya mencionadas como el mercado laboral, el sistema de pensiones o los servicios de bienestar social.

Como un apunte relacionado con la población costera, se observa que esta población presenta un índice de masculinidad de 95,9 hombres por cada 100 mujeres, ligeramente inferior al de las áreas no costeras (96,3). Esta diferencia se debe a la mayor masculinización de los municipios rurales pequeños del interior. En cuanto a la edad, la tasa de jóvenes (menores de 15 años) en áreas costeras es de 75,3 por cada 100 mayores de 64 años, superior a la de las no costeras (73,4). Sin embargo, esta tasa ha disminuido un 15,6% en áreas costeras y un 13,8% en no costeras entre 2011 y 2020, reflejando un envejecimiento progresivo de la población (MAPA, 2022).

El papel de la mujer ante el desafío demográfico

El papel de la mujer es fundamental para abordar los retos demográficos en España, especialmente en lo que respecta a la natalidad, la conciliación laboral y familiar, y su participación en el mercado laboral. A pesar de los avances en igualdad de género, persisten barreras estructurales que limitan su capacidad para contribuir plenamente al equilibrio demográfico y económico del país.

Natalidad y conciliación. Que España registre una de las tasas de fecundidad más bajas de Europa se debe en parte a las dificultades que enfrentan las mujeres para compatibilizar la maternidad con sus carreras profesionales. Según el informe “El coste de la Conciliación” del Colectivo Malasmadres (2022), el 68% de las mujeres españolas hubiera tenido más hijos e hijas si contara con mejores medidas de conciliación y una de cada tres ha sufrido algún tipo de discriminación laboral derivada de su maternidad, además de que sólo el 16% de las madres españolas disfruta de la jornada intensiva. Por su parte, la edad media de maternidad de 32,6 años refleja este retraso, agravado por la inestabilidad económica y la carestía de la vivienda. Políticas como los permisos de paternidad igualitarios han tenido un impacto positivo, pero aún son insuficientes. Un estudio de la OCDE (2024) señala que países como Suecia, con permisos parentales prolongados y bien remunerados, logran tasas de fecundidad más altas (1,7 hijos por mujer).

Mercado laboral y brechas de género. Durante el periodo 2010-2022, España logró avances notables en la reducción de la brecha salarial de género, aunque aún persisten desigualdades relevantes. La brecha salarial no ajustada disminuyó considerablemente: en 2010 las mujeres ganaban un 23% menos que los hombres, y en 2022 esa diferencia se redujo al 17%. En términos de salario por hora, pasó del 15% al 9%, marcando el primer año con brecha de un solo dígito. Este progreso se debe principalmente a la creciente participación de mujeres en empleos a tiempo completo y en sectores mejor remunerados.

No obstante, persiste una brecha salarial "no explicada" de aproximadamente un 12-13% incluso tras ajustar por factores como educación, experiencia o sector. Esto evidencia la influencia de barreras estructurales y sesgos de género. Además, aunque las mujeres han accedido a industrias mejor pagadas, siguen percibiendo menos que sus pares masculinos dentro de esas mismas áreas. Las brechas salariales varían entre sectores: mientras que en transporte es mínima (1%), en salud y actividades profesionales supera el 20% (Hupkau y Contreras, 2025).

Según el informe encargado por Caixabank de 2021 titulado “Informe sobre Brecha de Género en el medio rural”, el 33% de las mujeres abandonan el mundo rural por falta de oportunidades laborales, acelerando la despoblación, además de alcanzar una tasa de temporalidad del 60,9% (Muelas y Ortín, 2021). Sin embargo, su papel es clave para revitalizar estas zonas: el emprendimiento femenino en agricultura ecológica y turismo rural ha crecido un 22% desde 2020 (Red Española de Desarrollo Rural, 2023).

Inmigración: un factor crucial para la demografía española

El saldo vegetativo de la población nacida en España está siendo compensado por un aumento de la inmigración que de hecho es uno de los factores que ha contribuido al crecimiento de la población española en las últimas décadas. Según el análisis de Funcas, la inmigración desde principios de 2022 ha aportado 1,2 millones de ciudadanos (el 84%), mientras que la población con nacionalidad española ha aumentado en 232.000 personas. En términos porcentuales pasaría de representar el 11,6% de la población total al inicio de 2022 a suponer a 1 de enero de 2025, un porcentaje del 14% donde la población de nacionalidad extranjera en España sería de

6.853.348 personas, siendo la población nacida en el extranjero de 9.379.972 (el 19,1%), de un total de 49.077.984 habitantes (FUNCAS, 2024).

A partir de los datos de la Seguridad Social, desde FUNCAS (2024) se observa un evidente impacto sobre el mercado laboral, dado que el 40% del empleo creado entre estas fechas fue ocupado por extranjeros. El mayor impacto se daría en sectores como la hostelería, el comercio y la construcción, con un porcentaje en estos sectores entre el 45% y el 60%, y en la agricultura en el 80%.

La importancia de los datos se traslada a la propia importancia del papel de la inmigración para la economía del país, dado que es a partir de su aportación desde donde se ha sostenido el crecimiento de la economía y la creación de empleo, en especial en los sectores más afectados por la escasez de mano de obra.

La capacidad de la inmigración para frenar el envejecimiento de la población ha tenido un impacto relativo en según qué zonas, siendo más evidente en las áreas urbanas y costeras. La población inmigrante al concentrarse en particular en edades reproductivas tiende a establecerse en un territorio a partir de las oportunidades laborales y el acceso a servicios educativos, lo que beneficia su asentamiento en grandes municipios.

De hecho, la ocupación extranjera se caracteriza por mayor diversificación sectorial y mayor movilidad geográfica, donde asentamiento de población extranjera en las zonas rurales de España se ha convertido en un bálsamo para la llamada 'España vaciada'. Según los datos, los municipios con menos de 5.000 habitantes ya concentran un 30% de empadronados foráneos, revitalizando economías locales, frenando el cierre de servicios esenciales como escuelas o centros de salud, e inyectando diversidad cultural. Muchos de estos nuevos residentes, procedentes de Europa del Este, Latinoamérica o África, han emprendido negocios, trabajado en sectores clave como la agricultura o la construcción, y contribuido a repoblar aldeas en riesgo de desaparecer. Su integración no solo fija población, sino que enriquece el tejido social de estas áreas, demostrando que la inmigración puede ser una oportunidad para el reequilibrio territorial (EFE, 2025).

En el proceso que está permitiendo a la inmigración consolidarse como un factor crucial para el sostenimiento y dinamización de la economía española, contribuyendo a compensar el saldo vegetativo negativo y rejuveneciendo parcialmente el tejido social, se debe considerar cual es el origen de esos trabajadores y familias.

En este sentido, España sigue siendo un destino atractivo para migrantes de América Latina, África y Europa del Este, quienes encuentran oportunidades laborales en sectores clave como la hostelería, los cuidados, la agricultura y la construcción. La participación de los inmigrantes en el mercado laboral no solo mitiga la escasez de mano de obra, sino que también impulsa el crecimiento económico en áreas urbanas donde su impacto es más visible (EFE, 2025).

Sin embargo, este fenómeno plantea importantes desafíos. La integración efectiva de los inmigrantes en la sociedad española es un reto constante, especialmente en contextos de migración irregular y en un panorama donde emergen discursos xenófobos. Además, el potencial de la inmigración para revertir el despoblamiento del medio rural es limitado debido a la falta de oportunidades laborales y servicios adecuados en estas zonas, lo que perpetúa la concentración demográfica en los grandes núcleos urbanos.

Emigración: el fenómeno de la fuga de talentos

De forma más limitada pero también relevante, otro fenómeno que puede impactar en el cambio demográfico en España es la emigración, especialmente entre los jóvenes titulados altamente cualificados.

La falta de oportunidades económicas y de empleo estable, pero también la creciente crisis en el acceso a la vivienda lleva a que muchos jóvenes busquen su futuro en otros países, principalmente de nuestro entorno. Pero esa emigración también se da a nivel interno de país, con un éxodo juvenil que genera una mayor movilidad del campo a la ciudad y que está vaciando algunas regiones de talento. Esta cuestión supone es de hecho uno de los desafíos fundamentales para las zonas afectadas por la despoblación. Sin embargo, también se observan tendencias que avisan de un proceso inverso, según el análisis de Fotocasa Research titulado “Análisis sobre la España Vaciada”, el 61% de los demandantes de vivienda tiene interés por mudarse a una zona rural, centrándose en la población de entre 35 y 54 años que tendría más planes de mudarse a un entorno rural (Fotocasa, 2022).

Mientras que se espera que esos cambios se conviertan en tendencia estable, se sigue observando como el problema de la despoblación rural no solo afecta a la economía española, sino también a su tejido social y cultural. La pérdida de jóvenes cualificados limita la capacidad de innovación y competitividad del país, lo que a su vez refuerza el círculo vicioso de la falta de oportunidades. Además, el envejecimiento de la población se acentúa en las zonas rurales, donde la emigración juvenil agrava el problema de la despoblación y dificulta el mantenimiento de servicios básicos.

Por otro lado, la fuga de talentos también tiene un impacto emocional y psicológico en las familias y comunidades afectadas. Muchos jóvenes se ven obligados a dejar atrás sus raíces en busca de un futuro mejor, lo que genera un sentimiento de desarraigo y pérdida de identidad. A largo plazo, si no se toman medidas para revertir esta tendencia, España podría enfrentarse a un declive en su desarrollo económico y social, así como a una mayor desigualdad entre regiones (González-Martín y Pumares, 2021; Lloría Adanero, 2021).

El reto demográfico y su impacto en la economía en España

A partir de lo expuesto se puede observar que el panorama demográfico en España presenta una serie de desafíos interconectados que tienen profundas implicaciones para la economía del país.

El envejecimiento poblacional, la baja natalidad, los flujos migratorios y la despoblación rural son fenómenos que, en conjunto, configuran un escenario complejo. Estos factores no solo afectan la estructura social, sino que también generan presiones significativas sobre el sistema económico, desde el mercado laboral hasta la sostenibilidad del sistema de pensiones y los servicios públicos. En este apartado, se analizará cómo estos retos demográficos impactan en la economía española, explorando tanto las consecuencias negativas como las posibles soluciones y oportunidades.

Envejecimiento poblacional y presión sobre el sistema económico

El aumento de la población mayor ejerce una presión insostenible sobre el sistema de pensiones. Con menos trabajadores en activo y más pensionistas, el equilibrio financiero del sistema se ve comprometido. En la actualidad, el sistema se basa en un modelo de reparto, donde las cotizaciones de los trabajadores financian las pensiones de los jubilados. Sin embargo, con una proporción cada vez menor de trabajadores por pensionista, este modelo requiere reformas urgentes. Algunas de las soluciones que se proponen son: retrasar la edad de jubilación, aumentando la edad legal de jubilación o incentivar el trabajo más allá de esta edad; incrementar las cotizaciones sociales, como otra opción para mantener el sistema, en especial subiendo esas cotizaciones a las rentas más altas; fomentar planes de pensiones privados, con el objetivo de complementar las pensiones públicas y reducir la dependencia del sistema estatal (Hernández de Cos et al, 2017).

La demanda de servicios sanitarios y sociales también es una consecuencia del envejecimiento de la población, en especial para tratar enfermedades crónicas y degenerativas. Esto implica mayores gastos en salud pública y la necesidad de expandir infraestructuras como residencias de ancianos y servicios de atención domiciliaria. Además, surgen desafíos adicionales como la falta de personal cualificado en estos sectores, lo que implicaría fomentar más programas de formación profesional en cuidados y la atracción de talento extranjero en este ámbito

Por otro lado, la reducción de la población activa es una consecuencia lógica del envejecimiento de la población al haber menos personas en edad de trabajar, lo que genera escasez de mano de obra en sectores clave. Esto puede ralentizar el crecimiento económico y afectar la productividad. Las respuestas pasan por la atracción de inmigrantes en edad laboral para compensar la disminución de la población activa, así como la inversión en tecnología para suplir la falta de trabajadores en sectores como la agricultura o la industria.

Crisis de natalidad: consecuencias económicas a largo plazo

Entre los impactos de la crisis de natalidad, se pueden observar cuestiones como la reducción del consumo interno, dado que menos nacimientos significa una disminución futura de la población en edad de consumir, lo que afecta a sectores como la educación, la vivienda o el comercio. Eso implicaría que nos dirigimos a situaciones donde las empresas podrían enfrentar mercados más pequeños y una demanda decreciente, especialmente en regiones ya afectadas por la despoblación. Del mismo modo, esa baja natalidad, agravaría el problema del relevo

generacional, dado que no habría suficientes jóvenes para reemplazar a los trabajadores que se jubilan. Esto es especialmente crítico en profesiones técnicas y manuales.

Entre las respuestas que se pueden observar para incentivar la natalidad, estarían las políticas de conciliación laboral y familiar, con permisos de paternidad y maternidad más largos, flexibilidad horaria y apoyo económico directo a las familias. Otra solución a un problema que afecta directamente sobre la natalidad sería la intervención sobre la vivienda, y, por tanto, un mayor acceso a la vivienda asequible con programas de ayuda al alquiler o construcción de viviendas sociales, dado que el alto coste de la vivienda es un obstáculo para que los jóvenes formen familias (Castro-Martin et al., 2021).

Inmigración: motor económico y desafíos de integración.

La inmigración ha sido un factor clave para el crecimiento demográfico y económico de España en las últimas décadas, con un papel crucial en sectores como la hostelería, la agricultura y los cuidados, ocupando puestos que los españoles no cubren. Sin embargo, su concentración en áreas urbanas y costeras no resuelve el problema de la despoblación rural, donde la falta de oportunidades laborales y servicios básicos disuade su asentamiento.

Igualmente surgen desafíos en cuanto a la integración efectiva de los inmigrantes si se quieren evitar tensiones sociales y maximizar su contribución económica, lo que requiere políticas que intervengan sobre los inmigrantes, con programas de formación lingüística, cultural y laboral, con el objetivo de facilitar su inserción en el mercado de trabajo, pero también dirigidas a combatir la discriminación, promoviendo la diversidad y la igualdad de oportunidades.

Despoblación rural: desigualdades territoriales y oportunidades perdidas.

Por último, el éxodo rural hacia las ciudades y la costa ha creado un desequilibrio territorial que afecta a la economía nacional, donde las zonas rurales pierden talento y capacidad productiva, especialmente en sectores tradicionales como la agricultura y la ganadería. Esta situación repercute en la falta de servicios básicos (escuelas, hospitales) y de infraestructuras digitales, lo que limita el desarrollo económico en estas zonas.

Las respuestas pasan por implementar medidas integrales que busquen revitalizar el medio rural, abordando cuestiones como el teletrabajo y economía digital, que atraigan a jóvenes profesionales que puedan trabajar remotamente, promover incentivos fiscales a empresas que se establezcan en zonas despobladas o potenciar el turismo rural como alternativa económica (Gobierno de España, 2021).

Riesgo de pérdida de oficios y conocimientos tradicionales y falta de relevo generacional.

La despoblación del interior del país, pero también de zonas costeras rurales, es un elemento más que relevante si analizamos las dinámicas poblacionales de las últimas décadas en España.

Las razones se combinan de forma compleja y nos permite ver cómo ha sido el recorrido histórico de las relaciones humanas con el medio, y en esta última etapa, el cambio radical en la estructura productiva, que se ha traducido en el creciente peso de lo llamado urbano frente a lo rural, de las ciudades sobre el campo.

La despoblación de zonas rurales y costeras no turísticas, sin relevo generacional, amenaza su supervivencia. La sociedad, enfocada en el sector servicios como símbolo de progreso, ignora el abandono de áreas agrarias, lo que también agrava problemas medioambientales como incendios y sequías (Méndez García y Morales Matos, 2025).

El Foro Acción Rural, en su informe de 2024, señala múltiples causas del despoblamiento rural: económicas (falta de empleo y crisis agrícola), sociales (déficit de servicios), culturales (atracción de la vida urbana) e identitarias (visión negativa de lo rural). Este fenómeno conlleva graves consecuencias: envejecimiento poblacional, caída de la actividad económica, cierre de servicios, abandono de tierras y pérdida de biodiversidad, lo que agrava la vulnerabilidad ante el cambio climático y la presión urbana (Foro Acción Rural, 2024).

Riesgo de pérdida de oficios.

Uno de los impactos más relevantes que puede acarrear la despoblación rural y el envejecimiento poblacional en España es el riesgo de pérdida de oficios tradicionales, algunos de los cuales están arraigados en la historia del país y forman parte de su propio patrimonio cultural.

Asistimos a una carencia de relevo generacional sobre unas profesiones que están vinculadas e impactan directamente en el tejido económico y social de las comunidades rurales y pesqueras. Como comenta el Foro Acción Rural (2024), la falta de interés de los jóvenes, la precariedad económica o la limitada rentabilidad que ofrecen en el contexto actual, hacen que las nuevas generaciones opten por otro tipo de profesiones y territorios.

Del mismo modo, la globalización y la industrialización han contribuido a la sustitución de estas prácticas por métodos más eficientes pero despersonalizados, lo que aumenta la percepción de estos oficios como arcaicos y poco atractivos.

Riesgo de pérdida de conocimientos tradicionales.

Estos oficios en riesgo representan un saber profundo vinculado al entorno natural y a las tradiciones locales. Su pérdida, afecta directamente a la propia diversidad cultural del territorio y alimenta los procesos de homogeneización que llevan a difuminar las realidades urbanas y

rurales, dejando que las prácticas tradicionales queden relegadas a un ámbito casi exclusivamente folclórico, pero que en realidad son parte fundamental del patrimonio cultural e inmaterial de esos territorios.

No hablamos por tanto de únicamente técnicas laborales, sino que nos referimos a conocimientos que se han transmitido durante siglos y muestran un saber profundo y acumulativo que integra las comunidades humanas con el territorio y el medioambiente. En estos momentos, esa cadena de transmisión de conocimientos a lo largo de la historia corre el riesgo de romperse y llevarnos a la pérdida de conocimientos únicos e irrepitibles.

En muchos casos, la dependencia tecnológica y la globalización entre otros factores, nos lleva a desechar estos conocimientos, oficios y herramientas en beneficio de sustitutos más baratos y accesibles. Sin embargo, por el camino perdemos la capacidad de apostar, en especial en momentos de incertidumbre global y crisis climática, por la capacidad de avanzar en materia por ejemplo de autosuficiencia alimentaria y energética, pero también de avanzar en la gestión del medioambiente, la adaptación al clima, la preservación de los recursos naturales o avanzar en la convivencia comunitaria. (Eugenio-Gonzalbo et al., 2021).

Falta de relevo generacional.

La falta de relevo generacional es una de las principales causas de la despoblación rural y pesquera en España, un proceso que se ha intensificado en las últimas décadas. Dos factores clave explican esta tendencia y que se han venido comentando en este capítulo: la migración de los jóvenes a las ciudades en busca de mejores oportunidades laborales y educativas, y el envejecimiento de la población rural, acompañado de una baja tasa de natalidad.

Este fenómeno no solo amenaza con la desaparición de oficios tradicionales, sino que pone en peligro la supervivencia de los territorios rurales y pesqueros. La ausencia de renovación en los tejidos sociales y la incapacidad de adaptación a los nuevos desafíos económicos y demográficos comprometen la viabilidad de muchas localidades, dificultando su capacidad para sostenerse a largo plazo.

El resultado es un ciclo de impactos negativos que retroalimentan la despoblación: la falta de jóvenes en el territorio lleva al cierre de actividades económicas, lo que, a su vez, reduce la capacidad de adaptación a cambios económicos, tecnológicos y medioambientales. Para abordar este desafío, es esencial tomar medidas que garanticen la continuidad de servicios, la economía y la cultura en estas zonas, protegiendo su patrimonio natural y biodiversidad, y frenando el envejecimiento poblacional (Foro Acción Rural, 2024).

El impacto en el medioambiente y su relación con el cambio climático

La desaparición de los oficios tradicionales y la falta de relevo generacional en la transmisión de estos saberes tiene consecuencias directas sobre la capacidad de las comunidades rurales y pesqueras para enfrentarse a los desafíos vinculados al medioambiente y al cambio climático.

En primer lugar, estos oficios no solo representan una forma de vida, sino también una herramienta clave para la gestión sostenible de los recursos naturales. Desde la agricultura y pesca sostenible hasta la construcción de viviendas con técnicas tradicionales, los conocimientos autóctonos permiten adaptar los métodos productivos a las realidades del entorno, preservando el medio ambiente mientras se obtienen recursos de forma eficiente (Eugenio-Gonzalbo et al., 2021).

Muchos de estos saberes están profundamente conectados con la biodiversidad local, ya que contribuyen a su conservación y mejoran la capacidad de las comunidades para gestionar los ecosistemas de manera más resiliente frente a los impactos del cambio climático.

Sin una efectiva transmisión intergeneracional de conocimientos, las comunidades rurales pierden la capacidad de implementar estrategias locales de adaptación al cambio climático, basadas en soluciones naturales y tradicionales.

El cambio climático genera impactos como sequías, inundaciones e incendios forestales, que requieren una respuesta colectiva y adaptada a las zonas despobladas. La falta de recursos humanos, económicos y materiales, junto con la pérdida de una herencia cultural y ecológica, debilita la resiliencia local y afecta el desarrollo de modelos de turismo sostenible.

En este contexto, fortalecer las comunidades rurales y pesqueras, recuperando oficios perdidos e impulsando el aprendizaje intergeneracional, es esencial para construir un futuro sostenible que haga frente a los desafíos del cambio climático.

Planteando respuestas a la pérdida de oficios y conocimientos tradicionales y falta de relevo generacional.

En los últimos años se ha venido desarrollando un amplio trabajo de investigación, pero también de actividades públicas dirigido a identificar las causas y revertir los procesos de despoblación y en consecuencia la pérdida de oficios y conocimientos tradicionales.

No obstante, y aunque la despoblación como problema ha sido una constante en el discurso general en las últimas décadas, solo hasta hace poco que se ha vinculado este problema con la gobernanza, entendida en la escala local y participada activamente por la ciudadanía (Méndez García y Morales Matos, 2025).

Ese primer paso hacia la implementación de respuestas responde a la propia administración y la importancia de implementar políticas públicas eficaces y promover iniciativas de cooperación público-privada para revitalizar y proteger estos oficios y conocimientos.

Desde una visión general, se pueden identificar diversas iniciativas públicas que buscan identificar el problema.

Para hacer frente al reto demográfico y combatir la despoblación, España ha implementado diversas estrategias a lo largo de los últimos años. En 2019, se presentó la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico, un plan integral desarrollado con la colaboración de comunidades autónomas y entidades locales (MPTAP, 2018). Este plan busca garantizar el acceso a servicios básicos, como educación, sanidad y telecomunicaciones, para mejorar la calidad de vida en las zonas menos pobladas. Además, desde 2021, con la llegada de los fondos europeos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, se han financiado proyectos específicos para la digitalización rural y la sostenibilidad, con el fin de impulsar la modernización de infraestructuras y atraer población joven. (Gobierno de España, 2021)

Considerando cuestiones de transición ecológica, el “Plan de Recuperación: 130 medidas frente al reto demográfico” del Gobierno de España pretenden impulsar la readaptación de las actividades económicas más tradicionales hacia la transición ecológica y la transformación digital, favoreciendo la competitividad, así como una mayor resiliencia en el territorio (Gobierno de España, 2021b).

En este Plan también aparece la dinamización turística como catalizador para diversificar la actividad económica de los espacios rurales. Se incluyen iniciativas para incorporar innovación y digitalización, pero también para reactivar los núcleos rurales y sus actividades tradicionales, como el comercio, los servicios personales, las actividades industriales o artesanales endógenas, etc., a través de la atracción de población visitante.

Una de las vertientes fundamentales es la formativa y en este sentido se hace necesario desarrollar unos programas de formación profesional que se adapten tanto a las necesidades contemporáneas como a las realidades del mundo rural y pesquero. El fomento del emprendimiento y la valorización cultural de estas actividades, su importancia como medios de vida sostenibles y adaptados al entorno rural y pesquero actual y su capacidad de contribuir a su recuperación y transmisión a las nuevas generaciones, son factores determinantes en este sentido.

Otras cuestiones formativas y comunitarias relacionadas tienen que ver con la importancia de fomentar el intercambio intergeneracional y promover proyectos educativos y comunitarios que valoren y registren este patrimonio inmaterial y la necesidad de preservar estos saberes y oficios. Por tanto, la integración de conocimientos tradicionales en los currículos educativos rurales y la creación de espacios de encuentro entre generaciones permitirían mantener viva esta herencia.

El apoyo a proyectos de investigación y documentación contribuiría a preservar y difundir estos saberes y oficios para su posible recuperación y adaptación futura. Por ejemplo, el realizar inventarios de los conocimientos tradicionales para aprovechar de manera sostenible los recursos naturales y conservar prácticas ancestrales probadas a lo largo del tiempo, puede ser una acción relevante en diversos territorios. Estos saberes pueden inspirar innovaciones en industrias y contribuir al desarrollo rural. Registrar y catalogar estas prácticas antes de que desaparezcan es crucial para preservar nuestra memoria colectiva y estimular futuras investigaciones y respuestas sobre el terreno (Pardo de Santayana et al., 2012).

Por último, y en el ámbito de la cooperación internacional y como un ejemplo de acciones, se puede observar cómo en 2020 la “Estrategia común de desarrollo transfronterizo España-Portugal”, consideró la necesidad de dinamizar este territorio, dado el impacto del reto demográfico. A tal respecto se consideraron cuestiones como la despoblación o el envejecimiento, e igualmente potenciar acciones dirigidas al desarrollo socioeconómico sostenible, poniendo el énfasis en áreas temáticas de interés como la movilidad transfronteriza y conectividad territorial, el desarrollo económico y la innovación territorial, la movilidad de la mano de obra o la gestión conjunta de servicios básicos, entre otras cuestiones (Cumbre de Guarda, 2020).

Respuestas ante la pérdida del relevo generacional

De forma entroncada a lo expuesto anteriormente y con el objetivo de encontrar respuestas para avanzar en los procesos de invertir estas tendencias, resulta esencial implementar políticas públicas integrales que ofrezcan incentivos para el retorno y la permanencia de la población joven en el medio rural. Esto incluye la mejora del acceso a servicios básicos como la educación, la salud y las telecomunicaciones, así como la creación de oportunidades laborales atractivas y sostenibles.

Igualmente, la promoción de proyectos de emprendimiento rural, la mejora del acceso a la vivienda y la conciliación laboral y familiar pueden contribuir a revitalizar el tejido demográfico y económico de estas zonas, garantizando así el relevo generacional necesario para la preservación de los oficios y conocimientos tradicionales.

Conclusiones del capítulo

El panorama demográfico español se caracteriza por profundas transformaciones que afectan a la sostenibilidad social, económica y territorial del país. El crecimiento poblacional registrado en las últimas décadas, impulsado principalmente por la inmigración, contrasta con la intensificación de procesos de despoblación en zonas rurales e interiores. Este desequilibrio demográfico, unido al envejecimiento poblacional acelerado, la baja natalidad y la emigración de jóvenes, plantea importantes desafíos estructurales.

España se encuentra entre los países con mayor esperanza de vida del mundo, pero este logro se acompaña de una creciente tasa de dependencia, con importantes implicaciones para el sistema de pensiones, la atención sanitaria y el mercado laboral. Paralelamente, las cifras de natalidad se mantienen en mínimos históricos, influenciadas por factores como la precariedad laboral, la falta de conciliación y el alto coste de vida, dificultando el relevo generacional.

La inmigración se perfila como una de las principales fuerzas compensadoras del saldo vegetativo negativo, con un papel destacado en el mercado laboral y el crecimiento económico en zonas urbanas y costeras. Su impacto en la revitalización del medio rural debe seguir aumentando, pero requiere de más servicios y oportunidades en esas regiones. Por su parte, la emigración juvenil, especialmente de personas altamente cualificadas, agrava la despoblación y erosiona el potencial innovador y económico del país.

En cuanto a la despoblación no solo tiene consecuencias económicas y sociales, sino también culturales y medioambientales. La pérdida de oficios y conocimientos tradicionales pone en riesgo la identidad territorial y la capacidad de las comunidades rurales y pesqueras para enfrentar desafíos como el cambio climático. En este contexto, el relevo generacional se convierte en un eje estratégico para frenar la desaparición de estas prácticas y territorios.

A pesar de que se han comenzado a implementar estrategias públicas para mitigar estos efectos —como la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico o los planes de formación en sectores tradicionales—, persiste la necesidad de una mayor coordinación interinstitucional, implicación ciudadana y visión de largo plazo. La recuperación del medio rural y pesquero, la conciliación de vida laboral y familiar, y la revalorización de saberes tradicionales deben ser pilares fundamentales de cualquier política demográfica eficaz y sostenible.

Bibliografía

- Castro-Martín, T., T. Martín-García, J. Cordero y M. Seiz. (2021). “¿Cómo mejorar la natalidad en España?” FEDEA, Estudios sobre la Economía Española no. 2021-04. Madrid
- Cumbre de Guarda. (2020). Estrategia Común de Desarrollo Transfronterizo España-Portugal. https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/reto-demografico/temas/cooperacion-transfronteriza/documentoecdt_es_finalseptiembre2020_tcm30-517763.pdf
- Díaz-Lanchas, J., Loras, D., Martínez, A. Y Roldán, T. (2022). Despoblación y políticas de lugar Un análisis con datos de la brecha demográfica, económica, y de actitudes en los últimos 25 años en España. EsadeEcPol. Center for Economic Policy. Disponible en: <https://www.esade.edu/>
- EFE. (2025). La España vacía se llena de extranjeros: un 30% de los empadronados ya son foráneos. EFE Economía. <https://efe.com/economia/2025-02-16/espana-vacia-extranjeros/>
- Eugenio-Gozalbo M., R. Suárez López, A. Correa Guimaraes & Longueira S. Matos (coords) (2021). El papel del mundo rural de los conocimientos tradicionales en la sostenibilidad. XIV seminario de investigación en educación ambiental y educación para el desarrollo sostenible. Organismo Autónomo Parques Nacionales. Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico: 7-25
- Foro Acción Rural. (2024). *Combatir el despoblamiento rural y favorecer el relevo generacional*. Disponible en: <https://www.tierrasagroecologicas.es/>
- Fotocasa Research. (2022). *Análisis sobre la España Vacía*. Disponible en <https://s36360.pcdn.co/wp-content/uploads/2022/10/NdP-Espana-vaciada-FC-RESEARCH-1.pdf>
- FUNCAS. (2024). El dato del año 2024: La inmigración aporta el 84% del crecimiento de la población española [Nota de prensa]. <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2024/12/NOTAPRENSA-6.pdf>
- Gobierno de España. (2021). *Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia*. Ministerio de Hacienda.
- https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2021/160421-Plan_Recuperacion_Transformacion_Resiliencia.pdf
- Gobierno de España. (2021b). Plan de Recuperación: 130 medidas frente al reto demográfico. https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/images/es/plan_recuperacion_130_medidas_tcm30-528327.pdf
- González-Martín, B. y Pumares, P. (2021). De vuelta a casa: el retorno de los jóvenes españoles desde Europa. Revista Española de Sociología, 30 (4), a73.
- Hernández de Cos, P.; Gimeno, J. F., y Ramos, R. (2017). “El sistema público de pensiones en España: situación actual, retos y alternativas de reforma”, Documentos Ocasionales Nº 1701, Banco de España.

- Hupkau, C., y Contreras, J. (2025). *La brecha salarial de género en España: ¿qué factores contribuyen a su persistencia?* EsadeEcPol.
<https://www.esade.edu/ecpol/es/publicaciones/la-brecha-salarial-de-genero-en-espana-que-factores-contribuyen-a-su-persistencia/>
- INE (Instituto Nacional de Estadística). (2024). Movimiento Natural de la Población / Indicadores Demográficos Básicos. Año 2023.
<https://www.ine.es/dyngs/Prensa/es/MNP2023.htm>
- INE (Instituto Nacional de Estadística). (2024). Revisión del Padrón Municipal 2023, Instituto Nacional de Estadística, [https:// www.ine.es](https://www.ine.es)
- INE (Instituto Nacional de Estadística). (2024b). Proyecciones de Población. Años 2024-2074 [Nota de prensa]. INE. <https://www.ine.es/dyngs/Prensa/PROP20242074.htm>
- INE (Instituto Nacional de Estadística). (2024c). Indicadores Demográficos Básicos. Año 2023 [Conjunto de datos]. INEbase. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177003&menu=ultiDatos&idp=1254735573002
- Lloría Adanero, R. (2021). Crisis económica y emigración cualificada: cuando la movilidad internacional esconde una emigración laboral. *Revista Internacional de Estudios Migratorios (RIEM)*, vol. 11, no. 2, pp. 147-175.
- Malasmadres. (2022). El coste de la conciliación. Informe sociológico del Club de las Malas Madres. <https://yonorenuncio.com/nuestra-lucha/estudio-el-coste-de-la-conciliacion/>
- Méndez García, B., & Morales Matos, G. (2025). La Iberia “despoblada” y el papel potencial de los pequeños núcleos urbanos: una aproximación metodológica. *Ería*, 44(3), 175–203.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA). (2022). Análisis y Prospectiva – Serie Pesca nº 5. Demografía de la Población Costera en 2020. Secretaría General de Análisis, Coordinación y Estadística. <https://opage.mpr.gob.es/>
- Ministerio de Política Territorial y Administraciones Públicas (MPTAP). (2018). Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico. Madrid, MPTAP.
- Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITERD). (2021): Plan de 130 medidas frente al reto demográfico. Madrid, MITERD.
- Muelas, A. y Ortin, F. (2021). Coste de oportunidad de la brecha de género en posiciones de notoriedad pública. https://closingap.com/wp-content/uploads/2021/05/Closingap_Informe_brecha_Notoriedad_publica_web.pdf
- OECD (2023), *Pensions at a Glance 2023: OECD and G20 Indicators*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/678055dd-en>.
- ONU Mujeres. (2023). *El Progreso de las Mujeres en el Mundo 2023*.
- Pardo de Santayana, M., R. Morales, L. Aceituno-Mata, M. Molina & J. Tardío. (2012). *Etnobiología y biodiversidad: el Inventario Español de los Conocimientos Tradicionales*. *Ambienta* 99: 6-24.
- Red Española de Desarrollo Rural. (2023). *Emprendimiento Femenino en el Medio Rural*.

2. Vulnerabilidad de las zonas costeras y rurales ante el reto demográfico y climático.

Sonia Puente Landázuri, arquitecta urbanista. Investigadora dpto. Género y Diversidad, Universidad de Oviedo.

Jesús Marcos Gamero Rus, Investigador Fundación Alternativas.

Litoralización e impacto sobre los servicios básicos y medioambientales.

La configuración territorial y demográfica de España se define en parte por su litoralización, entendida como los procesos que describen la concentración de población, actividad económica y servicios en áreas costeras. Esta visión puede cobrar un papel relevante en el análisis del desarrollo territorial del país, en especial frente al reto demográfico y climático que enfrentan tanto las zonas costeras como las rurales.

En cuanto a los datos, la franja litoral española, de 9.265,88 km de longitud (Pérez Alberti et al., 2019), concentra más del 40% del total de la población, mientras que su zona de influencia inmediata, dentro de los primeros 10 km desde la costa, cubre unos 80.000 km (MAPA, 2022). Esta tendencia ha intensificado la presión sobre el suelo, la biodiversidad, y, especialmente, sobre los servicios básicos como el agua, la energía, el saneamiento, el transporte y los servicios sanitarios y educativos.

La lógica expansiva de la litoralización

La litoralización es el resultado de diversos procesos históricos, económicos y sociales que han privilegiado las áreas costeras como espacios de crecimiento. Nos podemos situar en el auge del turismo de masas en los años 60 y 70 del siglo pasado, y como esta tendencia también ha servido para consolidar la economía de servicios y el aumento de las segundas residencias en el litoral. Como resultado de estas dinámicas, se ha generado un fuerte desequilibrio territorial que también ha influido de forma relevante en lo que se denomina como “España vaciada”.

Si nos acercamos a zonas como la costa mediterránea —Cataluña, Comunidad Valenciana, Baleares, Murcia y Andalucía—, se observa unos procesos históricos en las últimas décadas de urbanización costera intensiva. En algunos casos, ese urbanismo ha sido desbordado por la lógica especulativa del suelo, con resultados negativos sobre la sostenibilidad ambiental y la capacidad de provisión de servicios básicos, con un problema creciente en la actualidad con respecto al acceso a la vivienda de los propios pobladores de esos territorios, dado el aumento de precios debido a la especulación turística.

Del mismo modo, la construcción de infraestructuras turísticas, portuarias e industriales ha fragmentado hábitats costeros valiosos, afectando humedales, dunas y praderas de *Posidonia oceánica*, y alterando la dinámica litoral natural (Greenpeace, 2024).

Impactos sobre los servicios básicos: agua y saneamiento, energía y transporte, servicios sociales y educativos.

Uno de los principales problemas para las poblaciones de estos territorios ha sido como ese crecimiento descontrolado en el litoral ha repercutido negativamente en los servicios públicos esenciales, dado el aumento de la demanda y la falta de una planificación adecuada.

En relación con el abastecimiento del agua, se observa como las zonas costeras densamente pobladas, en particular en aquellas regiones con climas secos, enfrentan un desafío estructural. A pesar del alivio que las lluvias durante el invierno y la primavera del año 2025 han supuesto para aliviar y salir de la alerta por sequía, no se debe obviar que la demanda estacional durante la época estival triplica la media anual, lo que tensiona las redes de abastecimiento y conlleva la sobreexplotación de acuíferos y el uso creciente de tecnologías de desalinización, con un alto coste energético y ambiental (Gamero, 2021).

Por su parte, los niveles de contaminación y emisiones de gases de efecto invernadero han aumentado en estas zonas debido al crecimiento urbano y los modelos de movilidad centrados en el automóvil (Greenpeace, 2024). Del mismo modo, se observa una distribución desigual en cuanto a la provisión de servicios sociales y sanitarios, donde la sobrecarga en la demanda de estos servicios en verano en las zonas de mayor afluencia de población contrasta con los problemas que sufren las áreas costeras menos dinámicas y que enfrentan problemas como la despoblación, envejecimiento y pérdida progresiva de servicios.

Impactos ambientales y climáticos asociados a la litoralización.

La concentración poblacional y de infraestructuras en el litoral español no es inocua desde el punto de vista ambiental. La urbanización masiva, la presión turística y el desarrollo industrial y portuario han alterado profundamente los ecosistemas litorales.

Pormenorizando estas cuestiones, se observa como la construcción de puertos, espigones y otras infraestructuras ha alterado las dinámicas sedimentarias, provocando erosión en muchas playas. Igualmente, la presión sobre los sistemas de saneamiento, junto con los vertidos industriales en zonas densamente urbanizadas, afectan la calidad del agua costera, impactando la biodiversidad y la salud pública.

Por otro lado, el litoral español es especialmente vulnerable a los efectos del cambio climático, lo que repercute en las propias dinámicas negativas medioambientales: asistimos a una pérdida de hábitats críticos como humedales, marismas y praderas marinas que han sido destruidas o fragmentadas por desarrollos urbanísticos y turísticos, lo que compromete la resiliencia del litoral frente al cambio climático.

El informe de Greenpeace titulado “Crisis a toda costa 2024: Análisis de la situación del litoral ante los riesgos de la emergencia climática” aborda estas cuestiones al igual que las relativas al aumento del nivel del mar, la mayor frecuencia de temporales costeros, la intrusión salina en acuíferos costeros y la desertificación en áreas áridas del impactan directamente tanto en la infraestructura como en los servicios básicos, especialmente en las áreas más densamente pobladas y expuestas del litoral (Greenpeace, 2024).

Retos ante el desarrollo de nuevas actividades en las zonas costeras de España.

Contrastes territoriales: litoralización vs. despoblación interior

La litoralización en España se da en contraste con la despoblación del interior. A la par de la atracción del litoral como espacio de oportunidad y crecimiento, se ha profundizado en la brecha entre costa e interior, generando territorios hiperconectados frente a otros con importantes déficits de infraestructura, conectividad y servicios públicos.

Sin embargo, se puede caer en la falsa creencia que el proceso de una mayor concentración de población debido a la litorización puede significar un menor envejecimiento de la población o mayor dinamismo económico. De hecho, en zonas costeras del norte de España se observa un constante envejecimiento poblacional, lo que tensiona aún más los servicios básicos y reduce la capacidad de adaptación a los cambios estructurales y climáticos.

Este fenómeno no solo repercute a zonas urbanas, sino que la litoralización ha traído consigo una polarización territorial que también afecta a ciertas zonas costeras no vinculadas al turismo masivo. Algunas comunidades pesqueras tradicionales están experimentando un fenómeno de envejecimiento poblacional y carencia de relevo generacional, con implicaciones directas sobre la viabilidad económica y social de estas regiones (Foro Acción Rural, 2024).

Este desequilibrio repercute no solo en términos demográficos y económicos, sino también en términos ambientales. Por ejemplo, la pérdida de población en zonas interiores, al igual que en áreas costeras rurales no turísticas, supone abandonar prácticas tradicionales de gestión del territorio, con impactos ambientales como el aumento del riesgo de incendios, desertificación o pérdida de biodiversidad en zonas marinas.

Además, la desaparición de actividades económicas ligadas al mar y al entorno rural costero — como la pesca artesanal o la agricultura de pequeña escala— incrementa la vulnerabilidad social y ambiental de estos espacios. La falta de población activa con conocimientos tradicionales supone una pérdida de capacidad para gestionar el medio de forma sostenible y adaptada a las características del territorio (MAPA, 2024).

Infraestructura y sostenibilidad en las zonas costeras: hacia un desarrollo equilibrado.

El desarrollo de nuevas actividades en las zonas costeras de España no puede desligarse de las condiciones materiales y ambientales que las sustentan, pero tampoco de su patrimonio cultural expresado en muchos casos en prácticas tradicionales. A medida que aumenta la concentración de población y actividades en los litorales, emergen retos ligados a la capacidad de acogida de estos espacios, la presión sobre los ecosistemas, y la equidad en el acceso a infraestructuras y servicios básicos. En este contexto, resulta imprescindible analizar los factores que condicionan un desarrollo realmente sostenible, poniendo el foco en la infraestructura, la presión urbanística, el cambio climático, la gestión de recursos, la diversificación económica y la gobernanza.

Riesgo de pérdida de oficios y patrimonio cultural. Uno de los retos fundamentales ante la incorporación de nuevas actividades económicas es cómo integrarlas sin sustituir por completo las prácticas tradicionales. Estas actividades, muchas de ellas consideradas patrimonio inmaterial, no solo son fuente de empleo, sino que también representan saberes ancestrales adaptados al medio. La convivencia entre innovación y tradición debe ser equilibrada para evitar la erosión de la identidad cultural de las comunidades costeras (Méndez García y Morales Matos, 2025).

Desde la perspectiva de la transición ecológica, es clave revalorizar los conocimientos tradicionales como parte de las soluciones basadas en la naturaleza para la adaptación al cambio climático. La pesca sostenible, las técnicas constructivas bioclimáticas o la gestión de humedales y dunas son ejemplos de ello.

Infraestructura y servicios básicos. El desarrollo de nuevas actividades genera una creciente demanda de infraestructuras físicas (transporte, energía, saneamiento) y servicios esenciales (educación, sanidad, conectividad digital). No obstante, en muchas zonas costeras se manifiestan importantes desequilibrios. Mientras que las áreas urbanas más turísticas están saturadas y enfrentan problemas de congestión, contaminación o especulación del suelo, otras regiones —especialmente las costeras rurales o menos desarrolladas turísticamente— sufren una progresiva pérdida de servicios públicos, dificultando la vida cotidiana y frenando nuevas iniciativas económicas.

Esta fragmentación en el acceso a infraestructuras y servicios compromete la cohesión territorial y social, y obstaculiza una transición hacia modelos económicos diversificados. La planificación territorial y las inversiones públicas deben atender a estos desequilibrios, evitando tanto la sobrecarga como el abandono, y asegurando condiciones mínimas para el bienestar de la población y la atracción de nuevas actividades.

Presión urbanística y sostenibilidad. El crecimiento urbano en las costas ha estado tradicionalmente vinculado al turismo de masas, la segunda residencia y la construcción. Este modelo ha ejercido una presión constante sobre los ecosistemas litorales, provocando una degradación progresiva del entorno: pérdida de playas y dunas, alteración de humedales, ocupación de zonas inundables y fragmentación de hábitats naturales. A su vez, muchas zonas no turísticas también se ven afectadas por políticas urbanísticas que no responden a las

necesidades locales, sino a intereses especulativos, comprometiendo así la sostenibilidad de su desarrollo (Greenpeace, 2024).

Ante este escenario, se requiere un cambio de paradigma que supere la lógica del crecimiento urbanístico intensivo, priorizando una planificación integrada que valore el entorno natural como un activo y no como una barrera. La protección de los ecosistemas costeros debe ir de la mano de una regulación eficaz del uso del suelo y de un enfoque de desarrollo local adaptado a cada realidad territorial.

Cambio climático y riesgos asociados. El aumento del nivel del mar, la intensificación de tormentas y fenómenos extremos, así como la erosión de las costas, son algunos de los principales impactos del cambio climático que ya afectan al litoral español. Estos riesgos comprometen la seguridad de las personas, las infraestructuras críticas y las actividades económicas costeras, haciendo urgente una adaptación proactiva que contemple escenarios futuros y no solo soluciones reactivas (Greenpeace, 2024).

Innovación en la gestión de recursos hídricos. La escasez de agua en determinadas zonas costeras —especialmente en el sureste peninsular y archipiélagos— plantea desafíos relevantes para la sostenibilidad de nuevas actividades, en particular en sectores como el turismo o la agricultura intensiva. La desalación ha emergido como una alternativa viable en términos técnicos, aunque aún presenta limitaciones económicas y ambientales que dificultan su expansión generalizada (Gamero, 2021).

Es necesario avanzar hacia modelos de gestión hídrica más eficientes, combinando soluciones tecnológicas con estrategias de ahorro, reutilización y gobernanza del recurso. La innovación debe ir acompañada de una planificación integrada de cuencas y zonas costeras, que contemple la huella hídrica de las actividades y garantice el acceso equitativo y sostenible al agua.

Diversificación económica y turismo sostenible. La fuerte dependencia del turismo tradicional —centrado en el modelo de “sol y playa”— ha provocado una sobre especialización de muchas zonas costeras, limitando su capacidad de adaptación a cambios económicos o ambientales. Para reducir esta vulnerabilidad, se vuelve imprescindible apostar por la diversificación: turismo cultural, ecoturismo o economía azul (acuicultura, biotecnología marina, energía oceánica) tal y como se observa en este informe (Gamero, 2024).

Esta diversificación no solo permite un uso más equilibrado del territorio, sino que también favorece una distribución más equitativa de la riqueza y una mayor estabilidad en el empleo. Asimismo, puede impulsar la recuperación de saberes locales y la revitalización de espacios rurales costeros.

En este sentido, el informe de 2023 titulado “Recomendaciones de acción para lograr una transición justa en la agricultura, el procesamiento de alimentos y el turismo” de la Federación Europea de Sindicatos de Alimentación, Agricultura y Turismo (EFFAT, 2023) plantea que, si queremos avanzar en los procesos de transición justa, es necesaria una mayor altura de miras

para los sectores productivos en riesgo. Se deben plantear escenarios de generación de empleo, pero también de construcción de vínculos sociales, donde esa transición se dirija especialmente a los hogares vulnerables y a los trabajadores con salarios bajos, con el objetivo de reducir las desigualdades.

Gobernanza y participación ciudadana. La complejidad de los desafíos costeros requiere de una gobernanza eficaz, basada en la coordinación entre administraciones, la participación ciudadana y la colaboración público-privada. La gestión descentralizada y adaptada a cada contexto permite diseñar políticas más legítimas, eficaces y alineadas con las necesidades reales del territorio. Ejemplos en el desarrollo de leyes, como el llevado a cabo por el Principado de Asturias, con la Ley de ordenación Integral del Territorio de Asturias, pueden servir como buenas prácticas de referencia.

La participación activa de la sociedad civil, del sector empresarial y de los actores locales es esencial para construir soluciones sostenibles y resilientes. La inclusión de estos actores en los procesos de decisión puede fomentar una mayor corresponsabilidad y dinamizar procesos de innovación y adaptación al cambio.

El relevo generacional en las zonas costeras y la pesca, una visión general.

Se profundiza en este apartado el hecho de la falta de relevo generacional, y como es particularmente crítica en sectores tradicionales como la pesca artesanal, que aún sostiene a muchas pequeñas localidades costeras. La escasa atracción de este tipo de actividades para la población joven, unida a las duras condiciones laborales y la percepción de baja rentabilidad, está llevando a un vaciamiento progresivo del tejido laboral pesquero, afectando directamente la sostenibilidad social y económica de estas zonas.

Envejecimiento poblacional en zonas costeras.

El envejecimiento poblacional en España representa uno de los mayores retos estructurales para la economía, con un impacto significativo en la oferta de trabajo y la capacidad de proporcionar un relevo generacional en los diversos sectores de la economía, pero también con un impacto heterogéneo en las diferentes regiones de España con una reducción del 3,4%, pero siendo especialmente notable en las regiones costeras y, en particular, en las del Cantábrico.

Asturias, Cantabria y el País Vasco han registrado una caída más pronunciada en la tasa de actividad (alrededor del 5%), debido al fuerte aumento de la población mayor de 65 años. Este envejecimiento ha generado un efecto negativo en la participación laboral y, al tener una estructura demográfica más envejecida que otras regiones, su mercado laboral se ha visto especialmente afectado. Por el contrario, Illes Balears, Castilla-La Mancha y Extremadura han experimentado menores descensos en la tasa de actividad, gracias a un envejecimiento menos acusado. Sin embargo, en las regiones cantábricas, el envejecimiento no solo ha reducido la oferta laboral, sino que también ha dificultado la atracción de migrantes, agravando las presiones sobre su sostenibilidad económica, especialmente en un contexto de bajo PIB per cápita. A largo

plazo, se prevé que el envejecimiento siga profundizando las disparidades económicas en el Cantábrico, debido a la escasez de población joven y la menor capacidad para atraer inmigración. Esto refuerza la necesidad de políticas orientadas a estimular la participación laboral y paliar los efectos del envejecimiento en estas zonas (Cuadrado et al, 2023).

Según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE), se espera que la tasa de actividad disminuya otros 2,8% para 2030, agravándose aún más si no se consideran los flujos migratorios. Además, el envejecimiento podría profundizar las divergencias regionales, afectando más a las comunidades autónomas con mayor envejecimiento y menor PIB per cápita. (Cuadrado et al, 2023).

Con respecto a la actividad económica y centrando el análisis en las regiones costeras, en 2020, estas zonas presentaron una tasa de actividad del 55,9%, ligeramente inferior al 56,6% de las no costeras. Por su parte, la tasa de ocupación fue del 47,0% en áreas costeras, frente al 48,1% en las no costeras, mientras que la tasa de paro fue del 15,9% y 14,9%, respectivamente (MAPA, 2022).

El sector pesquero español, situación laboral y relevo generacional

En 2023, la flota pesquera española contaba con 8.549 buques, con una eslora media de 10,96 metros. Sin embargo, desde 2014, se ha observado una reducción del 11,27% en el número de barcos, lo que refleja una tendencia a la disminución de la flota en todos los caladeros (MAPA, 2024).

Con respecto a la situación del empleo en el Sector Pesquero y Acuícola, en el cuarto trimestre de 2023, el sector pesquero y acuícola empleaba a 34.400 personas, de las cuales el 83,43% eran hombres y el 16,57% mujeres, experimentando un descenso con respecto al 2022 y manteniéndose una clara predominancia masculina en el empleo. En cuanto a los datos del Régimen Especial del Mar (REM), a finales de 2023, había 37.350 afiliados, de los cuales el 84,39% eran hombres y el 15,61% mujeres, y en donde la distribución por edad indicaba que el 73% de los afiliados tendrían más de 40 años, lo que evidencia un envejecimiento de la fuerza laboral en el sector (MAPA, 2024).

La Encuesta Económica de Pesca Marítima del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) revela que, en 2022, el empleo en pesca marítima ascendía a 30.494 personas, de las cuales el 94,57% trabajaba a bordo de buques y el 5,43% en tierra. La presencia femenina en el sector es muy reducida, representando solo el 3,75% del empleo total, y se concentra principalmente en actividades en tierra (MAPA, 2024).

El nivel de estudios de los trabajadores del sector pesquero varía según el ámbito de actividad: a bordo, la mayoría de los trabajadores tienen estudios primarios, mientras que, en tierra, existe un mayor porcentaje de trabajadores con estudios secundarios y superiores. En cuanto a las titulaciones profesionales, en 2024 se registraron 3.091 titulados mayores (puente y máquinas) y 13.000 titulados menores (patrones y mecánicos), además de 82.203 marineros pescadores.

Aunque hay suficientes titulados para cubrir las necesidades de la flota, el relevo generacional sigue siendo un desafío, ya que muchos jóvenes no se embarcan en la flota española (MAPA, 2024).

De hecho, el empleo a bordo está dominado por trabajadores con edades de 40 a 64 años, en su mayoría trabajando por cuenta ajena. En tierra, hay una menor tasa de envejecimiento con un mayor porcentaje de jóvenes (16-39 años) en comparación con el empleo a bordo (MAPA, 2024).

Se puede decir que el sector pesquero español enfrenta un envejecimiento de su fuerza laboral y una falta de relevo generacional. Aunque hay suficientes titulados para cubrir las necesidades actuales de la flota, la falta de interés de los jóvenes en ingresar al sector, combinada con las duras condiciones laborales, como peligrosidad, los largos periodos fuera de casa y la falta de remuneración estable, representa un desafío significativo para la sostenibilidad futura del sector. Es necesario implementar medidas que atraigan a los jóvenes, mejoren las condiciones laborales y fomenten la formación y profesionalización en el sector pesquero (MAPA, 2024).

Considerando diversas iniciativas y documentos que pretenden identificar y dar respuesta al problema, se comenta el documento que en 2024 publicó el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y que titulado “Formación y relevo generacional en el sector pesquero y extractivo: contexto y actuaciones”, pretende establecer una hoja de ruta que permita promover el relevo generacional en estos sectores.

Entre las principales causas que identifica el documento con relación al problema del relevo generacional en la pesca, se considera la falta de personal para reemplazar a los pescadores que se retiran, especialmente en la flota extractiva. Además, atraer a los jóvenes resulta difícil debido a las diferencias en rentas y condiciones laborales entre la pesca artesanal y la de altura, sumado a la escasa información estadística precisa. Estas dificultades afectan tanto a la pesca artesanal como a la no artesanal, complicando la continuidad del sector.

Las propuestas incluyen fomentar la enseñanza online y la FP Dual para mejorar la empleabilidad, ofrecer apoyo financiero para prácticas a bordo, fortalecer la conexión entre alumnos y armadores y comunicar eficazmente las oportunidades laborales en la pesca. También se busca atraer a jóvenes y mujeres mediante incentivos para su contratación y promover una imagen positiva del sector (MAPA, 2024).

Por su parte, desde el Parlamento Europeo en su informe sobre inversión de tendencias demográficas en la UE, se destaca el potencial de la economía azul puede revertir la despoblación en pequeñas islas y regiones marítimas periféricas si se aplica adecuadamente, minimizando impactos ambientales y maximizando beneficios socioeconómicos para toda la cadena de valor, lo que implica expandir los ingresos de las ciudades costeras a zonas rurales, promover la inclusión social y contribuir a los objetivos del Pacto Verde Europeo (Parlamento Europeo, 2021).

Zonificación de la costa española.

El estado español está conformado por una península, territorio insular y norteafricano, que en conjunto suma 7.925 km de costa. La franja de 10 km. a lo largo de ese perímetro alcanza una superficie de 80.000 km².

Alrededor del 40% de esta costa se encuentra urbanizada. De esta, el 7% se dedica a instalaciones portuarias, un 3% a instalaciones industriales y un 8% a explotaciones agrícolas.

Gran parte de los ecosistemas necesarios para llevar a cabo la vida, se hallan ubicados en este amplio y diverso litoral. La plataforma continental se extiende por una superficie de 100.000 km² y alcanza los 240 metros de profundidad.

Situación jurídica

Antes de nada, es preciso conocer la regulación jurídica de nuestra costa para poder ser más precisos en las propuestas que desarrolla este documento.

La protección de la costa española es una competencia compartida entre la Administración General del Estado y las diferentes Comunidades Autónomas. Las normas fundamentales que recogen su protección son:

- Constitución Española de 1978.
- Ley 22/1988 de Costas.
- Real Decreto 1471/1989, Reglamento de la Ley, modificado a raíz de dos sentencias del Tribunal Constitucional que otorgaron mayores competencias a las CCAA en materia de ordenación del territorio y urbanismo, ordenación del litoral, vertidos, puertos, obras públicas, turismo, pesca, marisqueo, acuicultura y protección del medio ambiente.
- Ley 2/2013 de Protección y Uso Sostenible del Litoral.

Las competencias estatales se desarrollan en los siguientes ámbitos y funciones:

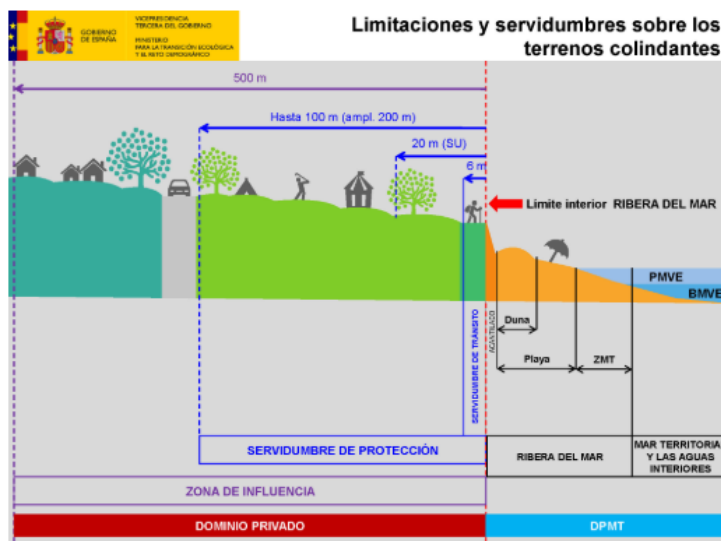
- Deslinde del Dominio Público marítimo-terrestre, así como su gestión y tutela con la adopción de las medidas necesarias para asegurar su adecuada conservación.
- La realización, supervisión y control de estudios, proyectos y obras de defensa, protección y conservación de los elementos que integran el Dominio Público y, en particular, las playas.

Además, existe una franja de servidumbre, subdividida en:

- a) servidumbre de tránsito: (franja de 6 m ampliable a 20 m) que debe quedar permanentemente libre al acceso y tránsito peatonal,
- b) servidumbre de protección: con una anchura de 100 m ampliable a 200 m, es la zona en la que se sitúan los servicios y equipamientos públicos,
- c) servidumbre de acceso al mar: que recae sobre los terrenos colindantes o contiguos al Dominio Público en la longitud y anchura necesarios para asegurar el acceso y uso público de aquél.

La Ley también establece la definición de una zona de influencia que abarca como mínimo 500 metros a partir del límite interior de la ribera del mar, donde se establecen unas condiciones mínimas para urbanizar en esta zona, de modo que se respete el medio ambiente, y así, proteger el litoral.

El siguiente gráfico recoge el dominio público marítimo terrestre y las servidumbres de la costa española, según la Ley 2/2013 de Protección y Uso Sostenible del Litoral y de modificación de la Ley 22/1988, de Costas:



Fuente: Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

Zonificación desde una visión geográfica

El Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, MITERD¹, caracteriza el litoral español identificando, desde una visión geográfica, seis zonas diferentes:

- Costa cantábrica y Galicia
- Suratlántica andaluza
- Islas Canarias
- Mediterránea Andaluza
- Costa mediterránea de Murcia, Valencia y Cataluña
- Islas Baleares

¹ <https://www.miteco.gob.es/es/costas/temas/proteccion-costa/conociendo-litoral/zonas-litorales-espanolas/clasificacion-tipologica/ecosistemas.html>

DATOS BÁSICOS DE LAS PROVINCIAS CON LITORAL

GALICIA:
Long costa: 1.498 km
Pobl. Costera: 1.425.745 hab
Densidad pob: 159 hab/km²

ASTURIAS:
Long costa: 401 km
Pobl. Costera: 1.075.279 hab
Densidad pob: 102 hab/km²

CANTABRIA:
Long costa: 284 km
Pobl. Costera: 566.678 hab
Densidad pob: 107 hab/km²

PAÍS VASCO:
Long costa: 266 km
Pobl. Costera: 1.829.822 hab
Densidad pob: 443 hab/km²

CATALUÑA:
Long costa: 699 km
Pobl. Costera: 6.595.767 hab
Densidad pob: 311 hab/km²

COMUNIDAD VALENCIANA:
Long costa: 518 km
Pobl. Costera: 4.692.449 hab
Densidad pob: 202 hab/km²

BALEARES:
Long costa: 1.428 km
Pobl. Costera: 983.131 hab
Densidad pob: 197 hab/km²

MURCIA:
Long costa: 274 km
Pobl. Costera: 1.335.792 hab
Densidad pob: 118 hab/km²

CEUTA:
Long costa: 20 km
Pobl. Costera: 75.276 hab
Densidad pob: 3.864 hab/km²

MELILLA:
Long costa: 9 km
Pobl. Costera: 65.488 hab
Densidad pob: 4.884 hab/km²

CANARIAS:
Long costa: 1.583 km
Pobl. Costera: 1.968.280 hab
Densidad pob: 265 hab/km²

ANDALUCÍA:
Long costa: 945 km
Pobl. Costera: 4.591.231 hab
Densidad pob: 99 hab/km²



Fuente: gráfico procedente de documento Marco General de Perfil Ambiental de España, 2006.

La zona Cantábrica y Galicia

Con un clima templado, esta zona se caracteriza por la existencia de cadenas montañosas que llegan hasta el mar, azotada por temporales de gran energía. Se compone, a su vez, de dos subzonas claramente diferenciadas. La costa gallega con un alto nivel de complejidad y la presencia de las rías. La costa cantábrica con fuerte pendiente al mar, y numerosos acantilados. Ambas costas suman una longitud de 2.429 km de longitud.

	Guipúzcoa	Vizcaya	Cantabria	Asturias	Lugo	A Coruña	Pontevedra
Población (hab)	691.079	1.138.743	566.678	1.075.279	356.209	1.127.564	941.972
Superficie (km ²)	1.909,04	2.217,30	5.252,60	10.603,54	9.856,10	950,42	4.494,66
Densidad (hab/km ²)	360,76	512,14	107,05	101,54	36,28	141,72	208,76
Longitud de costa (km)	92	154	284	401	144	956	398

Fuente: Datos INE (2005). Cuadro procedente de documento Marco General de Perfil Ambiental de España, 2006.

La zona Suratlántica Andaluza y zona mediterránea Andaluza.

La parte suratlántica, con un clima templado cálido mediterráneo oceánico y presencia de fuertes vientos, se caracteriza principalmente por costa baja y arenosa que se corresponde con las desembocaduras de los ríos Guadiana y Guadalquivir con presencia de marismas y sistemas dunares de alto valor ambiental.

La parte mediterránea, está formada por las estribaciones de las cordilleras béticas, originan unas llanuras costeras muy estrechas, formada por acantilados, llanuras aluviales y deltas. Con un clima templado, se caracteriza por disponer de ríos cortos de marcada estacionalidad con una alta aportación de sedimentos de gran intensidad en las avenidas.

La suma de ambas alcanza los 945 km de longitud.

	Huelva	Cádiz	Málaga	Granada	Almería
Población (hab)	483.792	1.180.817	1.453.409	860.898	612.315
Superficie (km²)	10.128,00	7.435,85	7.308,46	12.646,97	8.774,87
Densidad (hab/km²)	47,76	158,80	198,86	68,07	69,78
Longitud de costa (km)	122	285	208	81	249

Fuente. Datos INE (2005). Cuadro procedente de documento Marco General del documento denominado Perfil Ambiental de España, 2006.² MITERD.

Zona mediterránea de Murcia, Valencia, Cataluña e Islas Baleares

Se trata de un conjunto de sierras litorales con clima mediterráneo cálido, veranos secos e inviernos suaves con 1.491 km de longitud.

En Murcia y Alicante el efecto del viento sobre la arena ha dado como resultado una serie de conjuntos dunares. En el norte de Alicante un paisaje natural de calas y acantilados con mucha presión turística.

El litoral de Valencia y Castellón se encuentra en regresión debido a la disminución de los sedimentos de los ríos y a la interrupción de la dinámica litoral por la construcción de infraestructuras portuarias. Esta franja litoral linda con marjales intensamente transformados por la actividad agraria.

En Cataluña el delta del Ebro y la costa Brava recortada con playas encajadas en las calas, son las dos unidades ambientales más características de la costa catalana.

El archipiélago de las Islas Baleares se corresponde con una prolongación de las sierras béticas, con un clima mediterráneo y temperaturas suaves a lo largo de 1.428 km de longitud. Las características costeras varían entre islas. En Mallorca hay sectores de costa recortada con playas encajadas en calas, de costa accidentada, de playas y de espacios palustres. Menorca tiene una costa bastante homogénea, recortada con playas encajadas. Y en Ibiza la línea de costa es festoneada y acantilada, con escasas playas.

² perfilamb2006_marcogral_tcm30-185487. Perfil Ambiental de España, 2006. MITERD

	Murcia	Alicante	Valencia	Castellón	Tarragona	Barcelona	Gerona	Baleares
Población (hab)	1.335.792	1.732.389	2.416.628	543.432	704.907	5.226.354	664.506	983.131
Superficie (km²)	11.311,11	5.816,50	10.806,11	6.631,88	6.302,88	7.728,38	5.909,83	4.991,67
Densidad (hab/km²)	118,09	297,84	223,63	81,94	111,83	676,25	112,44	196,95
Longitud de costa (km)	274	244	135	139	278	161	260	1.428

Fuente. Datos INE (2005). Cuadro procedente de documento Marco General de Perfil Ambiental de España, 2006.

Islas Canarias

Estas islas, siete y algunos islotes, y 1.583 km de litoral, tienen un origen volcánico de fenómenos eruptivos surgidos bajo el mar, con un clima subtropical cálido y oceánico. Las islas más occidentales, en su zona norte son más húmedas debido a la influencia de vientos alisios. La mayoría de las islas con un relieve muy accidentado el norte suele estar conformado por acantilados y el sur con una costa más abierta y arenosa.

Por razones orográficas, geológicas y climáticas, estas islas presentan unos ecosistemas únicos en toda Europa dentro de la región de la Macaronesia.

	Sta. Cruz de Tenerife	Las Palmas	Ceuta	Melilla
Población (hab)	956.352	1.011.928	75.276	65.488
Superficie (km²)	3.381,16	4.056,78	19,48	13,41
Densidad (hab/km²)	282,84	249,44	3.864,27	4.883,52
Longitud de costa (km)	768	815	20	9

Fuente. Datos INE (2005). Cuadro procedente de documento Marco General de Perfil Ambiental de España, 2006.

Zonificación desde una visión tipológica

El litoral es un área de transición entre los sistemas terrestres y marinos, caracterizados por procesos de intercambio de materia y energía. Son ecosistemas muy dinámicos, en constante evolución y cambio.

Una taxonomía tipológica nos lleva a la existencia dos tipos de costa: la de erosión, formada por los acantilados; y la costa de sedimentación, formada por las playas arenales y humedales costeros.

El valor ecológico reside, en ambos casos, en los siguientes elementos:

- Fondos marinos litorales.
- Acantilados.
- Humedales costeros.
- Playas arenales y sistemas dunares.

Fondos marinos litorales

Los fondos marinos son ámbitos muy ricos en biodiversidad, y que reciben los sedimentos procedentes de las cuencas hidrográficas y del afloramiento de los fondos. Según sea la concentración de nutrientes, el grado de penetración de la luz y el tipo de fondo o sustrato se distinguen los siguientes ambientes:

- Fondos rocosos. Son la prolongación subterránea de los relieves rocosos terrestres. Albergan una considerable diversidad de algas, esponjas, cnidarios, moluscos, crustáceos, equinodermos y corales.
- Fondos arenosos. Las comunidades de más alto valor ecológico son las praderas de *Posidonia oceánica* (fanerógamas marinas). La capacidad de fijación del sustrato de la *P. oceánica* origina praderas estables que ofrecen hábitat, alimento, refugio y lugares de cría a numerosas especies.
Las praderas son particularmente sensibles a impactos que originen su arranque y su enterramiento, así como a la contaminación y a la introducción de especies y a las plagas.

Acantilados.

Su origen viene determinado por la presencia de relieve en la orilla marina y su evolución al determinado el oleaje. Según sea su posición con respecto a la línea de costa y la dinámica marina, se distinguen dos tipos:

- Acantilados activos. Surgen del fondo marinos, batidos por el oleaje y los materiales erosionados, se trasladan por las corrientes marinas.
- Acantilados inactivos. Surgen sobre plataformas arenosas y están fuera del alcance del oleaje.

La vegetación abunda dado el ambiente hostil, salvo en grietas y rellanos. La fauna es rica en aves marinas como lugar de nidificación y posadero.

La urbanización puede repercutir en la conservación de las comunidades vegetales y de las colonias de aves marinas, además de producir un considerable impacto paisajístico. La construcción de infraestructuras portuarias incide sobre la dinámica litoral de acantilado: acelerando su erosión o desactivando sus procesos de erosivos.

Humedales costeros

Es el lugar de contacto entre el agua dulce y salada y con frecuencia áreas de carga o descarga de acuíferos.

Tienen un alto valor ecológico con implicaciones en:

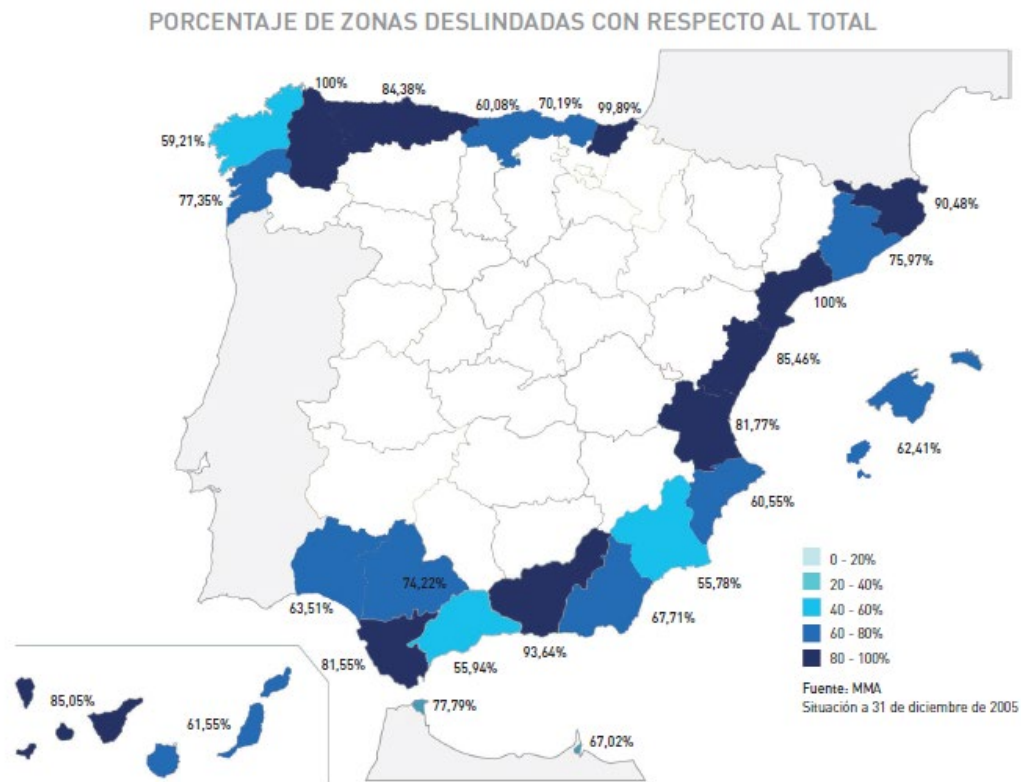
- El ciclo hidrológico.
- Mantenimiento de las redes tróficas.
- Altas tasas de producción primaria.
- Fijación de sedimentos por su vegetación.
- Estabilización de perfiles litorales.
- Participación en la diversidad biológica y paisajística.
- Variedad de hábitats necesarios para completar los ciclos biológicos en numerosas poblaciones faunísticas.

Playas arenales y sistemas dunares.

Las playas son depósitos de arena moldeados por las corrientes mareas y oleajes. Presentan zonas vegetales muy definidas en bandas paralelas a la costa.

Generalmente están respaldadas por cordones dunares conformados por el viento. En función de su grado de evolución pueden ser:

- Dunas embrionarias, vivas o móviles, son dunas jóvenes, están en movimiento, avanzando generalmente tierra adentro. Su cubierta vegetal es escasa.
- Dunas fijas, están colonizadas por la vegetación, lo cual frena el movimiento de la arena.
- Dunas fósiles, dunas antiguas, con arenas consolidadas y fosilizadas por una formación superior.



Fuente. MMA. Mapa procedente de documento Marco General de Perfil Ambiental de España, 2006.

NOTA

Para un desarrollo sostenible de la costa española se hace necesario abordar las tres vertientes: ambiental, ecológica y social. Para ello, una posible caracterización del litoral español podría fundamentarse en los siguientes valores:

- paisajístico
- económico
- educativo y de recreo

Conclusiones del capítulo

El capítulo analiza la vulnerabilidad de las zonas costeras y rurales de España ante los desafíos demográficos y climáticos, destacando la litoralización como un fenómeno clave que concentra población, actividad económica y servicios en las costas, mientras el interior enfrenta despoblación y envejecimiento. Este desequilibrio territorial genera presión sobre los servicios básicos (agua, energía, transporte) y los ecosistemas costeros, exacerbando problemas como la sobreexplotación de recursos, la contaminación y la pérdida de biodiversidad. Además, el cambio climático agrava estos desafíos, con riesgos como el aumento del nivel del mar, la erosión costera y la desertificación.

El sector pesquero ilustra otro reto crítico: el envejecimiento poblacional y la falta de relevo generacional, que amenazan la sostenibilidad económica y social de las comunidades costeras tradicionales. A pesar de contar con suficientes titulados, las duras condiciones laborales y la baja rentabilidad disuaden a los jóvenes, lo que pone en riesgo prácticas ancestrales y la gestión sostenible del medio marino.

La zonificación de la costa española revela una diversidad geográfica y ecológica que requiere protección diferenciada. Sin embargo, la urbanización masiva, la especulación turística y la fragmentación de hábitats críticos (como humedales y praderas marinas) comprometen su resiliencia. Aunque existen marcos normativos como la Ley de Costas, su aplicación efectiva sigue siendo insuficiente para garantizar un desarrollo equilibrado.

En síntesis, las zonas costeras y rurales enfrentan una encrucijada: deben reconciliar el crecimiento económico con la sostenibilidad ambiental y social, evitando la polarización territorial y fortaleciendo su capacidad de adaptación al cambio climático.

Bibliografía

- Cuadrado, Pilar, Alejandro Fernández Cerezo, José Manuel Montero y Francisco José Rodríguez. (2023). “El impacto del envejecimiento poblacional sobre la evolución de la tasa de actividad en España”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2023/T3, 12. <https://doi.org/10.53479/33476>
- European Federation of Food, Agriculture, and Tourism Trade Unions (2023). “Taking Part in climate action to build a just transition in the agro-food and tourism sectors: Recommendations for Action”. Documento de trabajo de EFFAT, marzo de 2023.
- Foro Acción Rural. (2024). *Combatir el despoblamiento rural y favorecer el relevo generacional*. <https://www.tierrasagroecologicas.es/wp-content/uploads/2024/09/COMBATIR-EL-DESPOBLAMIENTO-RURAL-Y-FAVORECER-EL-RELEVO-GENERACIONAL.pdf>
- Gamero, J. (2021). Agua y cambio climático en España: Algunas cuestiones ante un futuro incierto. RETEMA, Revista Técnica de Medioambiente, nº 234, Septiembre-Octubre 2021. <https://www.retema.es/actualidad/agua-cambio-climatico-espana-algunas-cuestiones-ante-un-futuro-incierto>
- Gamero, J. (2024). “Redimensionar los sectores turístico y agrícola: los cambios en el modelo productivo a raíz de la transición climática” en VI Informe sobre la Desigualdad en España 2024. Fundación Alternativas. Madrid.
- Greenpeace España. (2024). *Crisis a toda costa 2024: Análisis de la situación del litoral ante los riesgos de la emergencia climática*. Greenpeace. <https://es.greenpeace.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2024/07/crisis-a-toda-costa-2024.pdf>
- Méndez García, B., & Morales Matos, G. (2025). La Iberia “despoblada” y el papel potencial de los pequeños núcleos urbanos: una aproximación metodológica / The “depopulated” Iberian Peninsula and the potential role of small urban centres: a methodological approach. *Ería*, 44(3), 175–203. <https://doi.org/10.17811/er.44.2024.175-203>
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (2022). *Análisis y Prospectiva – serie Pesca nº 5. Demografía de la población costera en 2020*. Subdirección General de Análisis, Coordinación y Estadística. https://www.mapa.gob.es/ca/ministerio/servicios/analisis-y-prospectiva/aypseriepesca5_demografiapoblacioncostera2020_tcm34-617441.pdf
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA). (2024). *Formación y relevo generacional en el sector pesquero extractivo: contexto y actuaciones*. https://www.mapa.gob.es/es/pesca/temas/relevo-generacional/documento-base-formacion-y-relevo-generacional_tcm30-687966.pdf
- Pérez-Alberti A, Gracia F J & Aranda M. 2019. Identificación y descripción de los diferentes tipos de costa en el conjunto del litoral español. Serie “Metodologías para el seguimiento del estado de conservación de los tipos de hábitat”. Ministerio para la Transición Ecológica. Madrid. 43 pp.
- Puente Landázuri, Sonia. (2023). Como enfrentarse al reto de hacer una ley del territorio: el caso del Principado de Asturias, Ley de Ordenación Integral del Territorio de Asturias (LOITA). <http://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/98366>

7. Autoras y Autores

Por orden de aparición

Jesús Marcos Gamero Rus

Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid, Master en “Peace Operations, Humanitarian Law and Conflict” por el Irish Centre for Human Rights NUI-Galway y Doctor por el Departamento de Análisis Social de la Universidad Carlos III de Madrid con la tesis titulada “Las migraciones humanas inducidas por el Cambio Climático como un fenómeno multicausal: la respuesta desde las políticas sociolaborales y los mecanismos de Protección Social”.

Investigador especializado en el análisis y estudio de las dimensiones sociales y políticas del cambio climático. Entre las cuestiones abordadas en su trabajo de investigación están el impacto del cambio climático sobre las políticas sociales y la adaptación del Estado de Bienestar, las migraciones climáticas, la gestión de residuos o la adaptación de los sistemas sanitarios al cambio climático.

Sonia Puente Landázuri

Arquitecta urbanista con una experiencia profesional de más de 20 años dedicada a la arquitectura, el urbanismo y la ordenación territorial, desarrollando las diferentes fases que conlleva la construcción de nuestro paisaje: ordenación, planificación, gestión y construcción.

Trabajó en la redacción de la una nueva Ley de Ordenación Integral del Territorio para Asturias, LOITA, con el objetivo de establecer un nuevo marco para el desarrollo territorial y urbanístico de Asturias para las próximas décadas.

Ha sido Decana del Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias (2016 y 2019) y Vocal de Urbanismo y Medio Ambiente de la misma institución (2010 y 2015). Miembro, entre otras organizaciones, del Observatorio Ciudad 3R, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS, de la Asociación para la Sostenibilidad en la Arquitectura, ASA, y de Arquitectura Sin Fronteras, ASFE. Conferenciante habitual, redactora de artículos científicos, así como participante en diferentes medios de comunicación: prensa, radio y televisión. Miembro de diferentes Jurados en concursos de arquitectura y urbanismo, nacionales e internacionales.

María Gálvez del Castillo Luna

Oceanógrafa y Ambientóloga | Fundadora y CEO de Smart Blue Lab | Embajadora del Pacto Climático Europeo (Comisión Europea).